



*Sistematización  
de experiencias*



**PARTICIPACIÓN COMUNITARIA A TRAVÉS DE SABIOS Y SABIAS EN EL PROCESO PEDAGÓGICO DE UNIDADES EDUCATIVAS DEL MUNICIPIO DE PRESTO**

## **FUNDACIÓN ACCIÓN CULTURAL LOYOLA ACLO**

Mario Torres Paniagua  
**DIRECTOR GENERAL**

Wilfredo Caballero Quintasi  
**DIRECTOR REGIONAL CHUQUISACA**

### **EQUIPO DE SISTEMATIZACIÓN:**

Roxana Eva Mamani Flores  
Alexander Ojeda Quispe  
Luis Miguel Vedia Cerezo  
Silvia Salazar Alarcón  
Carmen Carrasco

### **IMPRESIÓN**

Duplikar Impresores

### **FINANCIADO POR:**

LED Servicio de Liechtenstein para el Desarrollo  
EVA Educación en Voz Alta - OXFAN IBIS

# PARTICIPACIÓN COMUNITARIA A TRAVÉS DE SABIOS Y SABIAS EN EL PROCESO PEDAGÓGICO DE UNIDADES EDUCATIVAS DEL MUNICIPIO DE PRESTO



**Diálogo intergeneracional de transmisión de conocimientos y saberes ancestrales, como estrategia para la concreción del Currículo Reguionalizado Quechua.**



## Contenido

CONTENIDO	
I. INTRODUCCIÓN	5
II. ANTECEDENTES	7
III. METODOLOGÍA DE ESTA SISTEMATIZACIÓN	8
IV. EJE DE SISTEMATIZACIÓN Y PREGUNTAS DE PROFUNDIZACIÓN	9
V. ACTORES DE LA EXPERIENCIA	11
VI. HITOS DE LA EXPERIENCIA	12
VII. LA EXPERIENCIA VIVIDA	13
7.1 Situación inicial	14
7.2 Abordaje	14
7.2.1 Identificando sabias y sabios	21
7.2.2 Incorporado a sabias y sabios en la planificación educativa	26
7.2.3 Motivando a las sabias y sabios a participar en la práctica educativa	34
7.2.4 Participación de sabias y sabios en la práctica en aula	35
7.2.5 Aspectos políticos, culturales, económicos, sociales y de salud	47
VIII. PROCESO DE APRENDIZAJE	51
IX. SITUACIÓN FINAL	54
9.1 Cambios producidos	54
9.1.1 Desde la perspectiva de sabias y sabios	54
9.1.2 Desde la perspectiva de maestros y maestras	55
9.1.3 Desde la perspectiva de los consejos educativos	55
9.1.4 Desde la perspectiva de los directores	56
9.1.5 Desde la perspectiva de niñas y niños	56

9.2 Beneficios	57
X. CONCLUSIONES Y HALLAZGOS	63
10.1 Conclusiones	63
10.1.1 Desde la perspectiva de los sabios y sabias	63
10.1.2 Desde la perspectiva de los niños y las niñas	63
10.1.3 Desde la perspectiva de los maestros y las maestras	63
10.1.4 Desde la perspectiva de los consejos educativos (ex juntas escolares)	63
10.1.5 Desde la visión de los directores de núcleo	64
10.2 Hallazgos	64
XI. LECCIONES APRENDIDAS	65

## I. Introducción

Las acciones del ámbito educativo pueden ser amplias y diversas pero, para su éxito, deben estar constantemente relacionadas con su contexto. Eso se evidencia, precisamente, en este trabajo de sistematización denominado “Participación comunitaria de sabios y sabias en el proceso enseñanza-aprendizaje en tres unidades educativas del municipio de Presto (Palmar, Aramasi y Huaylla Pampa Alta)”.

En la primera parte se identifica el hilo conductor de la sistematización, donde se conoce los antecedentes y la metodología; se visibiliza los saberes y conocimientos de sabias y sabios en los procesos de enseñanza-aprendizaje según usos y costumbres de cada comunidad, y se recoge las experiencias realizadas por ellos para llegar hasta las planificaciones curriculares. Para profundizar más, los involucrados en el proceso visualizan el trabajo de sabias y sabios, describen y cuentan la participación social comunitaria y así llegan a identificar los hitos más importantes de la experiencia realizada en las unidades educativas de Palmar, Aramasi y Huaylla Pampa Alta del municipio de Presto, en el departamento de Chuquisaca.

Este trabajo ha sido promovido por Fundación Aclo para la aplicación del modelo educativo sociocomunitario productivo y la Ley de Educación N° 070, que son los factores desencadenantes del fortalecimiento de la participación comunitaria.

Sobre esa base se plasma en este texto la experiencia vivida en las unidades educativas arriba citadas, donde se identifica: una situación inicial, una intervención y una situación final. De este modo se recoge todo el trabajo realizado por sabias y sabios en cada una de las unidades educativas de acuerdo a los planes de desarrollo curricular de profesoras y profesores y también se resalta los cambios o tendencias registrados en aspectos políticos, culturales, económicos y sociales a nivel local y municipal.

Finalmente, se establece las conclusiones y los hallazgos más importantes que pueden retroalimentar acciones en otros ámbitos educativos. De igual importancia son también las lecciones aprendidas y recomendaciones anotadas luego, que pueden contribuir a aplicar una educación intracultural, intercultural y contextualizada en todo el sistema educativo plurinacional, incorporando el trabajo de sabias y sabios en las comunidades educativas.

## II. Antecedentes

La Ley 070 de Educación, Ley “Avelino Siñani-Elizardo Pérez”, señala que en Bolivia la educación intracultural, intercultural y plurilingüe es una política de Estado y debe ser aplicada en todo el territorio nacional.

Para la implementación de esta política educativa, se ha creado instancias e instituciones públicas tales como la Unidad de Políticas de Intraculturalidad, Interculturalidad y Plurilingüismo (UPIIP), dentro de la Dirección General de Planificación del Ministerio de Educación, y el Instituto Plurinacional de Estudio de Lenguas y Culturas (IPELC), cuyo funcionamiento está normado mediante Decreto Supremo N° 1313. El IPELC tiene como funciones principales desarrollar procesos de investigación lingüística y cultural, elaborar y difundir la reglamentación de creación y funcionamiento de los institutos de lenguas y culturas, proponer la implementación de lineamientos para la normalización, investigación y desarrollo de las lenguas y culturas y otras afines.

Sin embargo, la tarea concreta de llevar a la práctica las normas que rigen la educación intracultural, intercultural y plurilingüe está a cargo de maestras y maestros que trabajan de cerca con los diferentes actores y organizaciones responsables de la educación. Queda a su criterio la forma de abordamiento pedagógico junto a sus niñas y niños.

Desde la gestión 2021, la Fundación Aclo viene impulsando la implementación del proyecto “Educación intercultural sociocomunitaria y productiva en unidades educativas rurales en el sur de Bolivia” que ya ha generado experiencias que contribuyen a la concreción del currículo regionalizado mediante la implementación de estrategias metodológicas, como la incorporación de sabias y sabios dentro de los procesos educativos.

En este proyecto, Fundación Aclo ha fortalecido la lengua quechua con dos estrategias: los calendarios del ciclo de la vida y los rincones culturales. De esta manera se recupera conocimientos y saberes ancestrales y se fortalece la expresión oral en idioma quechua de niñas, niños y adolescentes de las unidades educativas donde interviene el proyecto, incorporando a la comunidad educativa en general en la

implementación de una educación contextualizada y articulada al currículo regionalizado.



### III. Metodología de esta sistematización

La presente sistematización sigue la propuesta conceptual y metodológica de Oscar Jara, reconocido exponente de la corriente latinoamericana de producción del conocimiento. También ha incorporado y adaptado las herramientas de la Plataforma Regional de Desarrollo de Capacidades en Evaluación y Sistematización de América Latina y el Caribe (PREVAL) y el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA), instancia que instrumentalizó la propuesta de Jara.

De acuerdo con los aportes realizados por Oscar Jara, *“la sistematización es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica y el sentido de los procesos vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo [...] La sistematización de experiencias produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse críticamente de las experiencias vividas (sus saberes y sentires), comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora”*. (Jara, 2018)

En este sentido y de acuerdo a estas dos definiciones, la presente sistematización interpreta de manera crítica, ordena, reconstruye y

explicita la lógica de los procesos de incorporación de los saberes y conocimientos de sabias y sabios de tres comunidades de Presto al proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula. Esos sabios y sabias son los principales protagonistas, por lo que su conocimiento es significativo al interactuar con sus propios sentires y saberes. Porque aquí es importante recalcar que la sistematización hace hincapié en los procesos y toma como referencia los resultados de las experiencias vividas.

El modelo utilizado en la presente sistematización considera que toda experiencia educativa es un proceso social en la que confluyen diversos participantes, cada uno de ellos con sus propios intereses y núcleos interpretativos. Los participantes viven la experiencia desde diferentes percepciones e interpretaciones respecto a la situación inicial, la trayectoria de la experiencia (el proceso) y su situación actual, así también respecto a los factores que han incidido positiva o negativamente en el transcurso de la experiencia o aún sobre las recomendaciones y lecciones aprendidas.

Para la operativización del modelo de sistematización se siguió los siguientes pasos:



## IV. Eje de sistematización y preguntas de profundización

Para la sistematización de la participación comunitaria de sabias y sabios en el proceso de enseñanza–aprendizaje (PEA) del nivel primario de tres unidades educativas del municipio de Presto, se definió el siguiente eje de sistematización:

¿Cómo era el proceso de diseño de las estrategias de identificación, formación e incorporación de sabias y sabios en el PEA, durante la planificación y concreción curricular del nivel primario de tres unidades educativas del municipio de Presto?

Tomando en cuenta el eje de sistematización como hilo conductor para reconstrucción reflexiva de los procesos vividos, se definió las siguientes preguntas de profundización del eje:

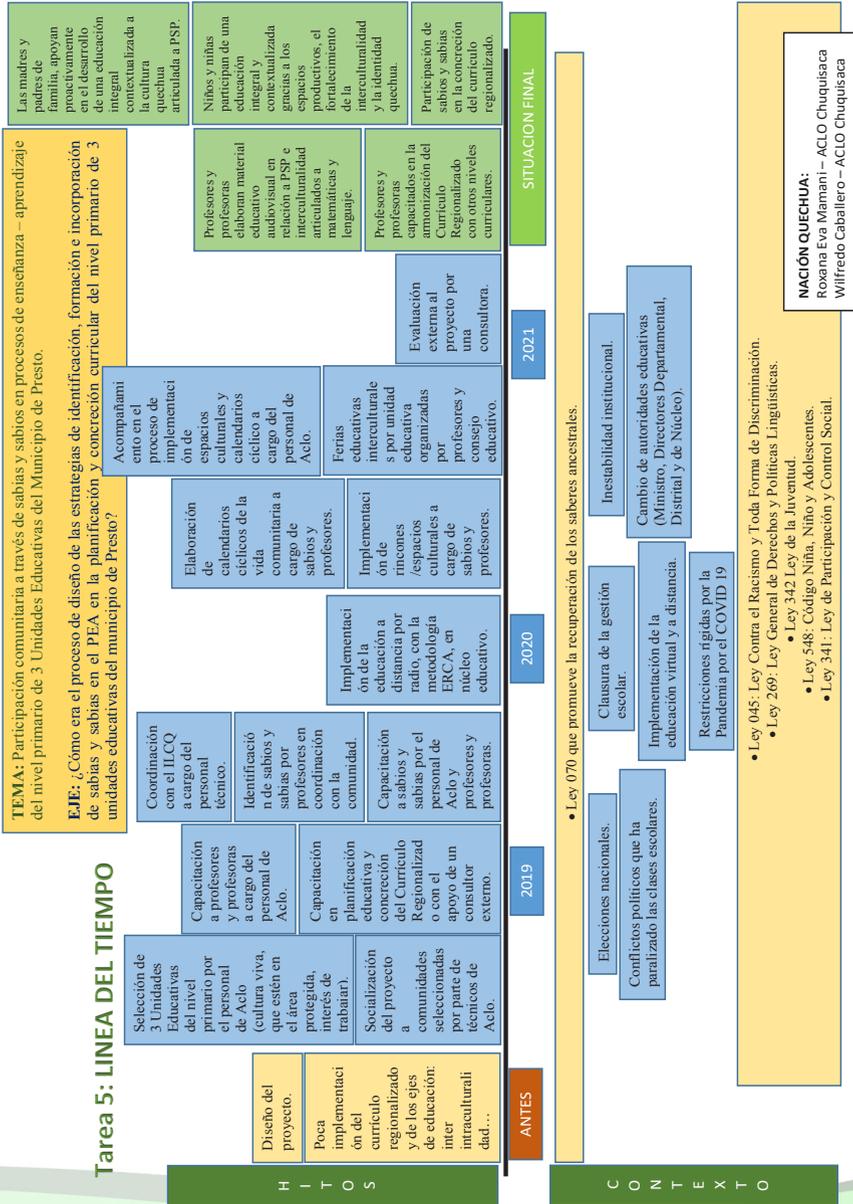
- ¿Cómo se ha identificado a las sabias y a los sabios?
- ¿Cómo ha sido el proceso de motivación a las sabias y sabios para que participen en los PEA?
- ¿Cómo se ha incorporado a sabias y sabios en la planificación educativa del plan anual trimestralizado, el plan de desarrollo curricular, el proceso enseñanza-aprendizaje y el proyecyo socioproductivo?
- ¿Cómo fue el proceso de coordinación de profesoras y profesores con sabias y sabios para desarrollar esos procesos educativos?
- ¿Cómo desarrollaron los sabios y sabias el proceso enseñanza-aprendizaje (estrategias educativas para la revalorización de conocimientos y saberes ancestrales)?

## V. Actores de la experiencia

PARTICIPANTES EN LA SISTEMATIZACIÓN		
Grupo	Representantes	Nombres y apellidos
Profesoras y profesores de unidades educativas: Aramasi, El Palmar y Huaylla Pampa Alta	U. E. Aramasi	Eva Sacaca Arque Karen Chambi Yucra Viviana Verónica Méndez Sánchez Erlinda Fernández Enríquez Mirian Coronado Mendoza
	U.E. Huaylla Pampa Alta	Olga Huanca Gutiérrez
	U.E. El Palmar	Roxana Miranda
Sabias y sabios comunitarios	U.E. Aramasi	Vicenta Yarhui
	U.E. Huaylla Pampa Alta	Primo Durán
	U.E. El Palmar	Emiliano Escalante
Consejos educativos	U.E. Aramasi	Daniel Choque
	U.E. Huaylla Pampa Alta	Martín Umarra
	U.E. El Palmar	Juan Ollisco
Directores de núcleo	Director de núcleo	Weimar Ariel Arancibia
Niños y niñas	U.E. Aramasi	Matías Ramos Sacaca Daniela Llanqui
	U.E. Huaylla Pampa Alta	Javier Ávalos Roque Lourdes Ávalos Vela Mary Elizabeth Vela Nicolás Vela Umarra
	U.E. El Palmar	Evaristo Ollisco Honorita Zurita Noemí Ollisco

# VI. Hitos de la experiencia

## Tarea 5: LINEA DEL TIEMPO



## VII. La experiencia vivida

### 7.1 Situación inicial

Antes de la implementación del proyecto “Educación intercultural y plurilingüe” ejecutado por Fundación Aclo (Fundación Acción Cultural Loyola), la educación contextualizada basada en conocimientos y saberes ancestrales transmitidos por un diálogo generacional de sabias y sabios a niñas, niños y adolescentes no se estaba concretando en la práctica educativa a pesar de la vigencia de la Ley N° 070



de Educación “Avelino Siñani-Elizardo Pérez”. Maestros y maestras desarrollaban sus clases en base a sus conocimientos o investigaciones propias.

Dicen Primo Durán, un sabio de Huaylla Pampa, y una estudiante de la unidad educativa de esa comunidad que, antes, la maestra era la única que trabajaba. La profesora Roxana Miranda, de la Unidad Educativa El Palmar, también sostiene que antes del proceso de implementación no se contaba con el apoyo de sabias y sabios. Solo se habría recurrido a él para abordar contenidos referidos al contexto cultural.

Rildo Mendoza y Weimar Arancibia, directores de las unidades educativas de Rodeo el Palmar y Pasopaya, respectivamente, consideran que la educación estaba trabajada solo por los y las docentes. *“No se contaba con sabios dentro la unidad educativa, simplemente el maestro, cuando tocaba un tema referente a eso (cultura), hacía su investigación propia, pero sin tener a un sabio o una sabia que conozca la temática”.*

Por tanto, la participación comunitaria en educación se limitaba a reunir a la comunidad para informar de los avances y las proyecciones del trabajo educativo. Otro espacio de participación eran las reuniones de evaluación comunitaria, donde se informaba sobre el rendimiento escolar y los avances en el trimestre. Vicenta Yarhui, sabia de la comunidad Aramasi lo corrobora: *“Cuando las profesoras nos hacían llamar nomás venía yo, o cuando había reunión nomás veníamos”*. Emiliano Escalante, sabio de la comunidad El Palmar, cuenta que en las reuniones ordinarias realizadas para informar sobre la educación, solo participaba la directora o el director de la escuela. *“A la escuela los papás (y mamás) veníamos cuando la profesora nos convocaba para reuniones nomás, o para evaluaciones comunitarias cada trimestre”*, cuentan Martín Umarra y Justino, quienes son parte del consejo educativo de la comunidad Huaylla Pampa Alta.

La participación directa de padres y madres de familia se reducía a su presencia en horas cívicas, ferias educativas o aniversario de la unidad educativa, como veedores de la presentación de los aprendizajes de sus hijos. *“Había muy poca participación, porque ellos priorizan su trabajo y se olvidan de la escuela, sólo en actividades culturales y cívicas, pero muy poco o nada participaban”*, dice Olga Huanca, profesora de la Unidad Educativa Huaylla Pampa Alta. Emiliano Escalante cuenta: *“En horas cívicas bailamos los ayarichis o cuando llegan turistas o autoridades, mayormente bailamos ayarichis; estos últimos tiempos la escuela también baila”*. Cuentan tres niños de esa misma unidad educativa: *“En horas cívicas bailábamos lo que nos enseñaban los profesores”*. *“Nuestra ropa (típica) nos poníamos para bailar en las horas cívicas. La profesora*



*conseguía música y en eso bailábamos”. “En horas cívicas nos hacen bailar con la música y la ropa (típica), pero ya no tenemos esas ropas y los papás ya no quieren que bailemos”.*

Los consejos educativos sociocomunitarios son los que participan más estrechamente en el trabajo educativo. Sin embargo, lo hacen con funciones acordes al reglamento de participación social pero no participan en la práctica pedagógica.

Emiliano Escalante afirma que *“las juntas [se refiere a las juntas escolares, que regían en la anterior ley educativa] por turno cada semana van a ayudar a la escuela”.*



*“El Consejo siempre ayudamos en el huerto, en los quehaceres de la escuela, siempre hay algo que hacer, ahí veníamos los consejos por turno de semana”,* cuenta por su lado Juan Ollisco, miembro del Consejo Educativo El Palmar. Olga Huanca, profesora de la Unidad Educativa Huaylla Pampa Alta dice: *“Los consejos venían por turno a hacer los trabajos en el huerto, a administrar los alimentos y otros de acuerdo a sus funciones”.* Ollisco agrega que *“el que estaba de turno, se hace responsable del apoyo a toda la educación en coordinación con el director o directora encargada”.* Los tres niños arriba mencionados cuentan: *“Los papás nomás venían, más los consejos, a trabajar en el huerto, a hacer el tapial, a hacer trabajos de la escuela, pero no había sabios”.*

La transmisión de conocimientos y saberes de generación en generación es una especie de crianza, pues se aprende en el diario vivir. Se aprende de lo que las madres y padres de familia hacen, de

los usos y costumbres que se practican en la comunidad. Por ello se considera que si la madre o el padre sabe, los hijos también sabrán.

*“Antes no participábamos en la escuela para enseñar a nuestros hijos lo que sabemos y hacemos cada día. Nuestros hijos sólo veían y repetían lo que hacemos, por ahí aprendían”,* cuentan Martín Umarra, Justino y dos madres de familia, quienes son parte del consejo educativo de la comunidad de Huaylla Pampa Alta.

Como se puede apreciar, el proceso de enseñanza-aprendizaje se basaba en la enseñanza de contenidos del currículo armonizado, pero sin articular completamente los saberes y conocimientos ancestrales. Se imponía una cultura de tareas escolares. Dice Escalante que su hija solo tenía tareas de *“copias, sumas”*, pero nunca tenía tareas relacionadas a su cultura. Tres niños de la unidad educativa cuentan que el avance estaba contenido *“en hacer la carpeta, leer libros, hacer tarea en el pizarrón”*.

El ingreso de Fundación Aclo –junto con la promoción que desplegó para aplicar el modelo educativo sociocomunitario productivo– y la Ley de Educación N°070 han sido factores desencadenantes para fortalecer la participación comunitaria con la incorporación de sabias y sabios en los procesos de enseñanza-aprendizaje en las unidades educativas. *“Desde que ha entrado Aclo a trabajar, me han dicho que tengo que venir a la escuela. Yo no venía porque ya no tengo hijos, pero la profesora ha venido a pedirme que venga a enseñar; ‘ya’, le he dicho nomás...”*, cuenta Primo Durán.



*“Desde que ha entrado Aclo he empezado a escuchar eso de trabajar con la cultura; las profesoras también desde entonces han empezado a decirme que les enseñe algunas cosas que yo sé. Yo también pocas nomás sé”, dice Vicenta Yarhui, sabia de la comunidad Aramasi. Roxana Miranda, profesora de la Unidad Educativa El Palmar afirma: “Aclo nos orientó sobre cómo trabajar en educación intercultural en el marco de*



*la aplicación del currículo regionalizado”. Directores, maestras y maestros de las unidades educativas enfatizan que fue posible fomentar la incorporación de sabias y sabios en los procesos de enseñanza aprendizaje. Esto fue gracias a que esto está respaldado por la Ley “Avelino Siñani-Elizardo Pérez”, que determina el carácter comunitario de la educación boliviana. “Creo que no había leyes que exigían el trabajo sobre la cultura, por lo menos no sabíamos y nadie se ocupaba en participar. Las juntas escolares (ahora llamadas consejo educativo) nomás veníamos a la escuela”, dice Daniel Choque, quien forma parte del consejo educativo de la Unidad Educativa Aramasi.*

*“Antes no había leyes que decían que se incorpore saberes ancestrales a la escuela, los consejos solo nos dedicamos a nuestras funciones; pero cuando se han dado estas nuevas leyes, los profesores nos han informado que debemos enseñar la cultura, los saberes de la comunidad, con eso han empezado a hablar de estos temas. Antes de que entre Aclo, sólo recuperábamos la comida típica en las ferias educativas, en los festivales o fiestas siempre están presentes nuestra música, danza y vestimenta, porque somos un área turística dentro el área protegida”, cuenta Juan Ollisco.*

*“La participación de sabias y sabios nace de la forma de consolidar lo que es la educación intra e intercultural y plurilingüe, desde esa parte nace. Desde esa parte también nace la forma de concretizar lo que es el currículo regionalizado y el diversificado”, afirman Rildo Mendoza y Weimar Arancibia, directores de las unidades educativas Rodeo El Palmar y Pasopaya, respectivamente.*

Por tanto, antes de la promulgación de la Ley de Educación N° 070, no se ha podido concretizar la educación intercultural con sabios y padres de familia. El proceso de enseñanza-aprendizaje estaba enfocado al desarrollo de los contenidos aislados de la realidad de cada contexto, por eso no se tomaba en cuenta la participación social. Esto aclaran los directores Rildo Mendoza y Weimar Arancibia, y añaden que *“en últimos años, con el apoyo de Aclo, poco a poco se ha ido incorporando la participación social en la escuela, más aún con participación de sabias y sabios”.*

La propuesta de fortalecer los saberes y conocimientos ancestrales fue escuchada y acogida por familias y comunidades de Presto por dos razones centrales: I) el interés de rescatar la cultura originaria quechua para fortalecer la identidad y la práctica de cultura propia en las nuevas generaciones y, II) vincular (en el caso de El Palmar) el rescate y vivencia de la cultura propia a las iniciativas de promoción del turismo.

Dice Olga Huanca, profesora de la Unidad Educativa Huaylla Pampa, que los niños conocían muy poco sobre su cultura. Emiliano Escalante cuenta que *“cuando vienen los turistas también quieren ver la cultura, las artesanías, las costumbres. Por eso nosotros queremos recuperar más la cultura”. “Es que la comunidad es parte del área protegida y es una zona turística, la cultura es parte*



*del turismo, y se quiere que poco a poco se vaya promocionando”, argumenta Roxana Miranda.*

Desde la mirada de las niñas y niños, antes de que inicie la experiencia, la participación comunitaria consistía en la asistencia de madres, padres e integrantes de la comunidad a las fiestas, desfiles y campeonatos organizados por las unidades educativas; también en la presencia de madres y padres en reuniones convocadas por maestras y maestros, porque los jóvenes y las personas adultas se dedicaban a trabajar.

Según maestras y maestros, las personas jóvenes y adultas no participaban en las actividades de las unidades educativas si no tenían hijas e hijos en la escuela. Por otra parte, no se hablaba de la existencia de sabias y sabios en la comunidad, y las maestras y los maestros eran considerados los únicos responsables y autorizados para transmitir



conocimientos en las escuelas. *“Las personas que no tenían hijos no apoyaban a la educación, se alejaban, no querían participar y menos transmitir sus conocimientos y saberes”,* afirma Olga Huanca. A decir de las y los entrevistados, en el municipio de Presto no se hablaba de la existencia de sabias y sabios, ni de la importancia de su participación en los procesos de enseñanza. Eva Sacaca, maestra de la Unidad Educativa Aramasi dice que esto se da por la *“falta de conocimientos en padres de familia y más aún en los sabios acerca de su participación en la educación de sus hijos”,* y que además *“no hay [o no se consideran] así conocedores dentro la comunidad en medicina natural, sólo tienen conocimientos básicos”.*

*“La explicación que nos dieron los profesores y Aclo para que nosotros también enseñemos a nuestros hijos porque así dice la ley de educación, nos ha permitido, o mejor dicho nos ha obligado, a que los papás participemos en [los procesos de enseñanza] de la escuela cuando la profesora nos pide o hace llamar”, dicen Martín Umarra, Justino y madres de familia pertenecientes al consejo educativo de la Unidad educativa Huaylla Pampa.*

Las maestras de Aramasi señalan que la religión, o algunas religiones, desmotivan y promueven el abandono de las prácticas o saberes culturales propios. Esta situación fue detectada en inicio y aún se mantiene. Dice Eva Sacaca que *“había una persona que sabía bien, pero desde que ha cambiado de religión ha dejado de practicar la medicina tradicional”.*

*“Una vez que se cambian [de religión] ya no quieren practicar los usos y costumbres de la comunidad, y pocas son las personas que aun practican sus usos y costumbres. Aquellas personas que participaban más y conocían son las que se cambiaron de religión”, afirma Viana Sánchez, maestra de la Unidad Educativa Aramasi.*

## **7.2 Abordaje**

### **7.2.1 Identificando sabias y sabios**

Con el objetivo de promover la participación comunitaria en la educación y de contextualizar los contenidos curriculares, se vio la necesidad de la incorporación de sabias y sabios en el proceso educativo. El consejo educativo sociocomunitario, junto a los profesores y el personal de Aclo, analizó las características que debían tener los sabios e identificar diferentes



alternativas. *“En sí, como consejos, cuando nos informaron los profesores y los de Aclo el trabajo que vamos a hacer, entre nosotros hemos analizado junto con los profesores quiénes pueden ser sabios; con eso hemos identificado personas que saben, a ellas les hemos dicho y ellas han aceptado y han trabajado junto con los profesores”*, dice un miembro del consejo educativo de la Unidad Educativa El Palmar.

Para lograr la identificación de sabias y sabios, se socializó con la comunidad, en las reuniones que se suele llevar a cabo. Como en este espacio no fue posible la consolidación de sabias y sabios, tras consultar con los padres de familia, los maestros lograron identificarlos de acuerdo a sus conocimientos y saberes en medicina tradicional (según especialidades), tejido artesanal, tecnología productiva, música autóctona, gastronomía, entre otros. Erlinda Fernández, maestra de la Unidad Educativa Aramasi, cuenta que primero identificaron a quienes saben de artesanía, a pesar de que ya se sabía quiénes conocen sobre alfarería.

Posteriormente, las maestras y los maestros identificaron a tales sabias y sabios, y los incorporaron utilizando tres estrategias:

1.- Una vez identificada la persona que conoce (o por lo menos la persona que más conoce) sobre la cultura de la comunidad, las profesoras y los profesores, de manera directa hacen la invitación para que sea parte de la práctica educativa.

*“Cuando la profesora me ha hablado cuando estaba pasando por la escuela, me ha dicho que es importante que los estudiantes aprendan sobre la cultura; y me he animado a venir”*, comenta Primo Durán.



La profesora Olga Huanca cuenta: *“Yo identifiqué a ese sabio y le pedí que me apoyara, le expliqué lo importante que era su apoyo para la educación y accedió”*.

2.- A través de una tarea de investigación aplicada a los niños sobre la medicina tradicional, la profesora identifica personas que puedan contribuir al proceso pedagógico. Viendo a la niña o al niño que trae mayor cantidad de plantas medicinales y da una explicación clara de la utilidad de cada una, se pide que la persona que brindó la ayuda a la niña o niño pueda ser identificada como sabia o sabio del curso.

*“La profesora me ha dicho que mi hija había hecho bien la tarea de medicina tradicional y había avisado que yo le ayudado... Por eso, cuando la profesora me ha hecho llamar, me ha dicho que les enseñe en el curso. Y si no tenía tiempo, a ella nomás que le explique para que ella enseñe... Luego, cada que la profesora me decía, venía a enseñarles”,* cuenta Vicenta Yarhui. También agrega: *“Ahí nomás la profesora Karen me pregunta de los tejidos y me dice que les enseñe de los tejidos, viendo que a mis hijos les enseñan también, ‘ya’ le he dicho”*. Olga Huanca, por su parte, comenta: *“Nuestra sabia era la que venía a apoyar a las plantas medicinales, le dije que me apoyara con los tejidos y ella me dijo que sí, ella estaba dispuesta a ayudarme en los tejidos.”*

3.- A partir de actividades con madres y padres de familia y en las investigaciones que se encargaba a los niños se logró identificar que algunos miembros de los consejos educativos conocen y saben de la cultura de la comunidad. Se les pide a estos miembros que sean parte del proceso de enseñanza y aprendizaje.

*“Cuando estaba en la junta, yo venía a ayudar en el huerto; ahí nomás los profesores me han dicho que van a recuperar la cultura en todas sus manifestaciones, entonces como ya sé un poco por lo que me contaban mis papás y mis abuelos, ‘bueno’ les dije a los profesores”,* comenta Emiliano Escalante.

Como resultado de este proceso, se realizó la incorporación de sabias y sabios en el proceso educativo. Esto se hizo de acuerdo a

los conocimientos y saberes de cada persona identificada, la cual, en coordinación con las maestras y maestros, desarrolla clases con niñas y niños.

Es importante mencionar que se experimentó algunas dificultades relacionadas con la resistencia de madres y padres de familia durante la identificación de sabias y sabios. Por eso, estos, en una primera instancia, no se sentían con mucha seguridad de compartir sus conocimientos y saberes.

Frente a esta dificultad, el equipo técnico decidió participar en reuniones comunales y se logró conversar de manera directa y abierta con todas las familias y con las autoridades comunales para hacerles comprender que es fundamental la participación de las sabias y sabios en los procesos pedagógicos de cada unidad educativa, que esas personas compartan sus conocimientos sin miedo, porque su aporte es vital para que sus hijas e hijos aprendan de su cultura y cuánto mejor si se la enseñan personas que viven y practican estas costumbres en su diario vivir.

Otra dificultad con la que se tropezó es el tiempo libre de las personas elegidas, ya que por el trabajo que tienen en la agricultura y crianza de ganado, que son su fuente de sustento y de su familia, no cuentan con tiempo para aportar al proceso educativo. Para poder subsanar esta dificultad se acudió a una coordinación estrecha, para que hubiera flexibilidad de tiempos entre maestras, maestros, sabias y sabios. Se trató de no ocupar a las sabias y sabios en épocas de siembra y cosecha, porque es en esas fechas cuando menos



tiempo tienen. También se optó por horarios cómodos para la escuela y para las sabias y sabios.

Primo Durán cuenta: *“la profesora ha dicho que necesitan un sabio, pero nadie ha querido”*. La profesora Karen Chambi cuenta cómo hizo la selección: *“Yo lo he identificado de acuerdo a la necesidad que tenía de enseñar, porque las mamás de mi curso me dijeron que me apoyarían, pero no tenían tiempo suficiente”*.

Miembros del consejo educativo de la Unidad Educativa Huaylla Pampa Alta cuentan: *“En la reunión han nombrado a dos personas, pero se han viajado, y don Primo es el que nos ha ayudado”*.

Las palabras ‘sabia’ o ‘sabio’, en la cosmovisión de la zona, tradicionalmente se relacionan con quienes realizan daño y brujería, con curanderos y con quienes ahuyentan el daño. Pero frente a esta dificultad de entendimiento conceptual, se procedió a conversar de manera directa con las personas elegidas, para que no sientan susceptibilidad al ser nombradas de esa manera sino para que, al contrario, se sientan orgullosas de aportar en la educación de niños, niñas y adolescentes. Mediante reuniones comunales se logró sensibilizar y reflexionar a todos los participantes para que las denominaciones que pudieran ser consideradas erróneas no interfirieran en su trabajo como sabias y sabios. *“Porque nadie quería ser sabio ni sabio; en algún momento se ha confundido el significado, pensando que era el que hacía brujerías y otras maldades, por eso ha sido difícil incorporar sabios a la escuela”*, cuenta Daniel Choque del consejo educativo de Aramasi.

También es necesario resaltar que la participación de sabias



y sabios fue totalmente voluntaria, dado que se dio en el marco de la democracia comunitaria, donde la asamblea es la autoridad máxima para tomar decisiones, aun más para la designación de tareas. Todos se abstienen de obligar. Más bien, rige el consenso como medida para la realización de un trabajo más efectivo y con compromiso social. Porque si se obliga a cumplir tareas, se las puede hacer mal y generar enemistades indeseadas.

Lo que más funcionó para la incorporación de sabios y sabias fueron los diálogos y acuerdos directos con profesores y profesoras, lo que hizo que el proceso educativo se desarrollara de manera efectiva y se obtuviera mejores resultados. Este proceso fue respaldado por el consejo educativo social comunitario. *“Identificados ya los sabios y sabias, directamente les hablamos y ellos mostraron su predisposición de involucrarse en la práctica pedagógica”*, cuenta la maestra Roxana Miranda de El Palmar.



### **7.2.2 Incorporado a sabias y sabios en la planificación educativa**

El trabajo y el accionar de los actores de la comunidad educativa fue indispensable para la construcción y mejora de las políticas educativas en el municipio de Presto. El accionar e incorporación de sabias y sabios nace desde la implementación y concreción del currículo regionalizado y diversificado que allí se tiene; esto se hizo para impulsar y concretar

la educación intercultural bilingüe en el proceso del desarrollo curricular en aula, según manda la Ley “Avelino Siñani-Elizardo Pérez”. A esta iniciativa también se fueron incorporando las maestras, maestros, alumnas, alumnos, autoridades educativas y padres de familia.

A partir de ahí, se fue estableciendo la forma trabajar con cada grupo meta para consolidar la educación intercultural concretada en el plan de desarrollo curricular. Allí se identificó qué aspectos abarcar y cómo articularlos a las prácticas educativas de maestras y maestros. Así se ha ido incorporando las temáticas de los proyectos socioproductivos y las estrategias de interculturalidad, mediante la planificación en aula. Por tanto, se coordinó con sabios y sabias priorizando qué personas, qué familia o qué miembro de familia conoce determinada temática.

Así se fue construyendo, por ejemplo, los calendarios cíclicos de la vida comunitaria (que son la expresión vivencial del diario vivir de la comunidad de acuerdo a las estaciones del año), los espacios culturales (visibilización de la cultura de la comunidad: gastronomía, instrumentos musicales, vestimenta, tecnología productiva, medicina tradicional, artesanía, cestería, alfarería y tejidos) que permiten que los y las estudiantes, orientados por sabios y sabias, elaboren y construyan su cultura y desarrollen sus proyectos socioproductivos (por ejemplo, la producción de hortalizas, crianzas de gallinas, etc.). De esa manera se fue visibilizando el accionar de cada grupo meta de la comunidad educativa en los planes de desarrollo curricular.



## Proyectos socioproductivos

Con la finalidad de elaborar determinado proyecto socioproductivo (PSP) de acuerdo a los lineamientos establecidos por la comunidad educativa y la potencialidad del lugar, se lo socializa en reuniones ordinarias con participación de toda la comunidad educativa. Así, las sabias y sabios también participan en las reuniones de elaboración del PSP y, al igual que la comunidad y los consejos educativos, lideran las propuestas de trabajo, porque es en esta labor donde sabias y sabios actúan con sus diferentes conocimientos. Por su lado, maestros y maestras reconocen y valoran ese apoyo.



*“Ha apoyado bastante nuestro sabio, ya que ha participado en la elaboración del programa anual operativo y del PSP, porque estos dos instrumentos los trabajamos con la participación comunitaria”, dice la maestra Olga Huanca, de la Unidad Educativa Huaylla Pampa Alta.*

## Plan anual trimestralizado y planes de desarrollo curricular

Este instrumento de trabajo del plan anual trimestralizado es elaborado primordialmente por los y las docentes, pero es socializado en reuniones de la comunidad y su cumplimiento se evidencia en las evaluaciones comunitarias que se realizan a inicio de gestión y al concluir cada trimestre del calendario educativo. Allí se hacen presentes sabias y sabios. En



estas reuniones se recalca que los conocimientos y saberes propios de las comunidades están incluidos en la planificación trimestral elaborada para toda la gestión.

Durante la elaboración del plan de desarrollo curricular se realizó consultas específicas a sabias y sabios; esas consultas estaban relacionadas con conocimientos que se deseaba transmitir en aula. Sobre esa base se procedió a la elaboración curricular. También se habló sobre la práctica de los saberes; por ejemplo, cómo preparar medicamentos caseros.

*“Primero con ellos se ha hablado de los contenidos que queremos que nos transmitan, luego ya con los acuerdos logrados, cada profesora ha realizado su plan de desarrollo curricular explicitando la práctica pedagógica; luego ya llegamos a poner en práctica”, señala la profesora Roxana Miranda, de la Unidad Educativa El Palmar.*



Con el objetivo de planificar la concreción curricular –que contempla todos los elementos del plan de desarrollo curricular: los momentos metodológicos, las estrategias metodológicas, los contenidos, las técnicas, los materiales, el tiempo y las formas de evaluación– se analiza y planifica la manera más favorable de abordar contenidos y dinámicas activas-participativas que generen un aprendizaje significativo para niñas y niños. Por otro lado, se vela por la contextualización de los contenidos curriculares en relación a los conocimientos y saberes ancestrales, todo ello en el marco del currículo regionalizado. Ambos factores marcaron la coordinación de maestras y maestros con sabias y sabios de la comunidad. En ese sentido, cada maestra o maestro se dedicaba a coordinar con la sabia o el sabio elegido los temas a

abordar, de acuerdo a los contenidos planteados en el plan anual trimestralizado.

Una vez coordinado el trabajo, los acuerdos se plasmaban en el plan de desarrollo curricular, elaborado con los elementos de planificación (momentos metodológicos, estrategias metodológicas, contenidos, técnicas, materiales, tiempo y formas de evaluación).



Al respecto explica la profesora Olga Huanca, de la Unidad Educativa Huaylla Pampa Alta:

*“Primero coordinábamos con cada sabia y sabio cómo enseñar, qué materiales vamos a utilizar, el tiempo que nos tomará... Y para el día señalado, el sabio o la sabia traía su material como se había acordado. Luego, cada profesor se ocupaba de concluir el trabajo si acaso no se terminaba ese día o pedíamos que vuelva la sabia y sabio para otra fecha”.*

Maestras y maestros coordinaban con sabias y sabios cómo realizar las prácticas educativas en el aula. Para esto, cada docente planificaba e incorporaba, según la necesidad educativa, cada eje temático tomando en cuenta las orientaciones metodológicas: práctica, teoría, producto y valoración. *“Primeramente, es la profesora quien coordina y resuelve de qué forma lo va a ‘pedagogizar’ en el aula. No es simplemente venir y dar una charla, sino cumplir todo el proceso metodológico, que es práctica, teoría, producto y valoración”*, explican Rildo Mendoza y Weimar Arancibia, directores de núcleo de Rodeo el Palmar y Pasapaya, respectivamente.

De esta manera, las necesidades educativas identificadas tienen contenidos relacionados con la cultura local en todos los campos y las áreas del conocimiento. Eso mismo sostiene Erlinda Fernández, maestra de la Unidad Educativa Aramasi: *“Nosotros hemos incorporado*

a nuestra sabia sabiendo que ya debemos enseñar contenidos referidos a la cultura en cualquiera de los campos y áreas. Le decíamos a la sabia que venga a enseñarnos, eso le decíamos una semana antes, para que con tiempo se organice y venga”.

Este testimonio habla de la definición de contenidos. La o el docente se reúne con la sabia o el sabio para hablar del tema, de la metodología, de los materiales a utilizar, etc. En esa reunión, la profesora o el profesor proporciona los lineamientos y las orientaciones necesarias para que el sabio o la sabia prepare el tema de acuerdo a su conocimiento.



*“Ya para abordar temáticas concretas, yo planificaba primero y luego le avisaba al sabio para que se prepare. Ahí le proponía cómo podemos enseñar a los niños. Él me comentaba lo que sabe y yo le decía cómo podemos enseñar eso. Por ejemplo, si me decía voy a enseñar a tocar ayarichi, yo tenía que conseguir los instrumentos; o a los niños les decía que traigan los que tienen en casa para practicar junto a él, porque él traía solo un instrumento. Y así nos organizábamos también para los otros contenidos...”*, testimonia la maestra Olga Huanca, de la Unidad Educativa, Huaylla Pampa Alta.

Pero también se iba a buscar a los sabios y sabias elegidos a su domicilio para coordinar el trabajo pedagógico y acordar la metodología de trabajo para prever con anticipación el material o instrumento a compartir.

*“Para enseñar a los estudiantes, la profesora me dice lo que vamos a enseñar. Un día hablamos: así vamos a trabajar; y quedamos para otro día. Ahí voy a la escuela con mis instrumentos y enseñamos a los estudiantes”, dice Primo Durán, sabio de la comunidad de Huaylla Pampa Alta.*

Por otra parte, la sabia de la unidad educativa de Aramasi indica que la coordinación y planificación se realizaba verbalmente, y de acuerdo a ello el maestro realiza la planificación. Entonces recién la sabia enseña sus conocimientos y saberes directamente a las niñas y los niños. *“Cuando me decía la profesora nomás venía; ella me decía ‘esto vamos a enseñar’, ya sea la profe Eva o la profe Karen. Ellas hacían su planificación, pero yo venía ese día nomás. A veces no hay tiempo, siempre hay cosas que hacer en la casa, sino es la chacra, son las ovejas, otros trabajos siempre hay”, dice Vicenta Yarhui, sabia de la comunidad Aramasi.*



En este accionar , se puede notar claramente que los sabios también participan en las prácticas educativas, debiendo cumplir con el apoyo en todas las orientaciones metodológicas planificadas en el aula, relacionadas a un determinado tema.

Karen Chambi, maestra de la Unidad Educativa Aramasi, explica: *“Los sabios participan más que todo en la práctica, al momento de hacer los productos del proceso. Primero venían a explicar y luego hacíamos la práctica y al final la valoración, así como indica el plan de desarrollo curricular en sus estrategias metodológicas. Porque todo este proceso*

*no se hace en un día, es un proceso largo, planificado y que lleva su tiempo”.*

De acuerdo a las funciones asumidas en la comunidad, hay sabias y sabios que pertenecen al consejo educativo social comunitario y están involucrados en varias actividades del proyecto



socioproductivo que se desarrolla en cada unidad educativa. Por ello, muchos compatibilizan esas actividades con las temáticas que se avanza en las aulas. Por ejemplo: el trabajo en los huertos escolares y la propia participación social comunitaria, entre otras. *“En el accionar de los PSP siempre vengo a ayudar en mi turno, con los profesores hablamos de los trabajos en el huerto, a veces ellos vienen con sus alumnos y trabajamos todos juntos”*, dice al respecto Daniel Choque, que también es miembro del consejo educativo de Aramasi.

Otra modalidad de trabajo que los maestros han llevado a cabo con sabias y sabios son las prácticas investigativas. Por ejemplo, el desarrollo del calendario cíclico de la vida comunitaria. Allí se ha notado un gran aporte de las sabias y sabios de la comunidad sobre conocimientos y saberes de la comunidad que se estaban perdiendo. Como claro ejemplo de ello, en la comunidad de El Palmar, el sabio sigue paso a paso las actividades que se estaban plasmando por mes en el calendario.

En resumen, la incorporación de sabias y sabios nace de la implementación y concreción del currículo regionalizado y diversificado, cuyo aporte fundamental es haber impulsado y concretado la educación intercultural bilingüe; ello se nota fundamentalmente en el proceso de

apoyo de Fundación Aclo. A partir de eso se ha identificado cómo trabajar, qué aspectos se debe abarcar, de qué forma se puede articular la actividad educativa de maestras y maestros. Así se incorporó las temáticas de los planes de desarrollo curricular, donde se nota el trabajo de sabios y sabias.

Lo que resultó es la complementariedad de conocimientos de sabios y sabias que se involucraron a la práctica educativa. El maestro o la maestra hace su planificación, incorpora a la sabia o al sabio según la necesidad que tiene y de esa forma coordina para concretizar su plan.

Por otra parte, los sabios y las sabias aportan con conocimientos que pueden servir para la vida. Son los que hacen la práctica. La teoría en relación con los contenidos curriculares está a cargo de la maestra o el maestro. Luego, sabios y docentes juntos hacen la valoración.

### **7.2.3 Motivando a las sabias y sabios a participar en la práctica educativa**

Uno de los pilares fundamentales que motivaron a sabias y sabios a participar en los procesos educativos escolares fue poder compartir con las niñas y los niños su cultura, para que perdure a lo largo del tiempo y así construir mejores aprendizajes que beneficien a la comunidad.



Otro aspecto que les motivó es el compromiso que tienen con sus propias hijas e hijos, que se encuentran dentro del proceso educativo, para impartirles conocimientos desde su propia cosmovisión, pues consideran que con el pasar el tiempo se está perdiendo.

Primo Durán, sabio de la comunidad Huaylla Pampa Alta, testimonia: *“La profesora ha dicho que necesitan un sabio, pero nadie ha querido, yo también he escuchado nomás. Pero cuando la profesora me ha hablado y me ha dicho que es importante, que los estudiantes tienen que aprender sobre la cultura; ahí me he animado a venir. Nuestra cultura ya se está perdiendo, pocos nomás ya sabemos algo, los jóvenes ya no se interesan por practicar ; a las fiestas nomás vienen, pero de hacer otras costumbres ya nada quieren hacer.*

Las maestras y los maestros de las unidades educativas intervinientes en el proceso vincularon la motivación con los conocimientos y saberes que poseen sabias y sabios. *“Ha sido clave decirlos que sus conocimientos y saberes están en la planificación curricular, resaltando temas que ellos conocen, como la música, la comida, la agricultura y otros”,* dice la maestra Olga Huanca, de la Unidad educativa Huaylla Pampa Alta.

Así también se resalta el compromiso que, como padres y madres de familia, tienen para con sus hijos e hijas, entendiendo que ellos y ellas también serán beneficiados de manera directa con todo este proceso. Además, las maestras y maestros identificaron que otra motivación fue el incentivo de las canastas familiares donadas por Aclo.

#### **7.2.4 Participación de sabias y sabios en la práctica en aula**

##### **Necesidad de contar con más de un sabio**

En el proceso de la concreción curricular, con la incorporación de sabias y sabios de la comunidad, se evidenció que solo un sabio no podía conocer a profundidad las diferentes áreas de la cultura. Y así se vio la



necesidad de apoyarse en más sabias y sabios. Olga Huanca, maestra de la Unidad Educativa Huaylla Pampa Alta, explica: *“A pesar de tener un sabio, él no nos enseñaba todo, sino sólo los temas que sabía. Por ejemplo, tocar instrumentos musicales, usos y costumbres, vestimenta y tecnología productiva. Pero para la parte productiva me apoyaban quienes saben de agricultura; y de tejidos y gastronomía algunas mamás que yo identificaba”*.

Además, la coordinación con sabias y sabios no se limitaba a decirles el tema y definir cómo hacerlo, sino, a evaluar antes cuánto sabían del tema. La maestra Olga Huanca explica cómo determinaba la sabiduría de su interlocutor sobre determinado tema: *“Le decía los contenidos o temas que vamos a avanzar y si me contaba todo lo que sabía, tal vez mezclando con sus anécdotas, lo que él o ella pudiera transmitir, yo le planteaba cómo transmitirlo. Entonces él o ella se preparaba para ese día”*.

### **Cambio de roles en el proceso educativo**

En la implementación del plan de desarrollo curricular, cuando la sabia o el sabio desarrolla las clases, la maestra o el maestro pasa a ser solo un apoyo. *“Ya el día de la clase, yo sólo era su ayudante o la que cuidaba la disciplina de los niños; pero el sabio desarrollaba su contenido. Al finalizar su trabajo, yo reforzaba algunos aspectos y posteriormente ya lo articulaba con los contenidos planificados. Por ejemplo, cuando enseñaba sobre los tejidos, ahí yo aprovechaba los contenidos referidos a los colores, figuras, prácticas de psicomotricidad fina, todo lo que concierne a la parte pedagógica”,* dice al respecto la profesora Olga Huanca.



Durante la práctica educativa, las niñas y niños valoran los conocimientos adquiridos de parte de sabias y sabios y en algún caso complementan

con otros conocimientos adquiridos en sus hogares. Este proceso, en algunos casos, puede ser acompañado por el director del núcleo; en su proceso de seguimiento, puede complementar los saberes adquiridos en el proceso enseñanza-aprendizaje en aula. Con este aporte se puede lograr una interesante sinergia para la diversidad de saberes y conocimientos.

### Disponibilidad de materiales para el proceso educativo

Otro espacio de coordinación estrecha entre maestras, maestros, sabias y sabios se establece cuando se define el material a utilizar en el proceso educativo. Los materiales suelen ser materiales del lugar, como lana de oveja, arcilla, plantas medicinales, tallos o palos de plantas, de acuerdo a la herramienta a realizar, además de otros materiales que sean necesarios. Conseguir el material era tarea colectiva.

*“Primero coordinábamos con cada sabio cómo enseñar y para ese día el sabio o la sabia traía su material para mostrar, pero también los niños traían material para trabajar ese día; luego cada profesor se ocupaba de concluir el trabajo si es que no se terminaba ese día o pedíamos que vuelva la sabia el sabio”,* dice Erlinda Fernández, maestra de la Unidad Educativa de Aramasi.



### Productos de la concreción curricular



Como producto de la incorporación de sabias y sabios, se ha logrado un proceso educativo fundamentalmente práctico que aporta al conocimiento de los calendarios cíclicos de la vida comunitaria con que cuenta cada unidad

educativa. En esos calendarios se refleja la dinámica de la vida en comunidad, la producción agrícola, el consumo de alimentos, la elaboración de artesanías y tejidos de acuerdo a la época, festividades comunales o costumbres, el uso de instrumentos musicales, vestimenta y danza, los indicadores naturales que ayudan al pronóstico del tiempo. Por otro lado, como producto del proceso, también se cuenta con espacios culturales en las aulas, donde se representa toda la tecnología ancestral, las prácticas culturales, medicina tradicional y simbología cultural de la comunidad.

Estos productos se han generado gracias al rescate y revitalización de los conocimientos y saberes ancestrales que transmiten sabias y sabios de la comunidad a niñas, niños y adolescentes que asisten a las unidades educativas. Estos conocimientos y saberes, de manera paulatina, han sido plasmados tanto en el calendario como en el espacio cultural, con materiales propios del lugar.



*“Para hacer el calendario, por las tardes venía a ayudar a hacer, porque los profesores hasta de noche han pintado, alumbrándose con reflector; en el día trabajamos con los profesores y los niños”, dice Emiliano Escalante, sabio de la comunidad El Palmar.*

La obtención de esos productos que recuperan los conocimientos de sabios y sabias fue iniciativa de maestros y maestras de las comunidades. Los técnicos de Aclo motivaron para implementar el currículo regionalizado con algunas ideas



y los sabios y las sabias transmitieron sus conocimientos y saberes ancestrales.

De todo ello se obtuvo los rincones culturales en un pequeño espacio del aula, con la idea de tener a la larga un museo cultural. Mientras que el calendario es un producto gráfico pintado en el muro de la unidad educativa. Estas iniciativas van más allá del proceso educativo esperado en aula, que fue su base principal. Maestros, maestras, sabias y sabios, con el respaldo del consejo educativo y de la comunidad, han planteado convertir estos espacios culturales en puntos turísticos comunitarios para revitalizar sus saberes e informar y mostrar a los turistas la cultura viva de la región.

### Disponibilidad de tiempo

La coordinación para la participación de sabias y sabios en el proceso educativo tenía que hacerse con anticipación, acomodándose a su disponibilidad de tiempo, tomando en cuenta las temporadas de trabajo agrícola, ya que habitualmente están dedicados a la siembra o



la cosecha. *"A veces en el día no podía ir, entonces en la tarde iba a hablar con ellos para coordinar el trabajo en la escuela"* dice al respecto Vicenta Yarhui, sabia de la comunidad de Aramasí.

*"Se daban tiempo para venir por las tardes o la noche para que nos ayuden en el proyecto socioproductivo o en el pintado del calendario",* explica Roxana Miranda, maestra de la Unidad Educativa El Palmar. *"Por el poco tiempo que disponen, sólo pueden venir determinado día y dado que la práctica educativa nos lleva más tiempo, entonces los profesores hacemos la parte de teoría y valoración y el sabio ayuda en la práctica y la concreción de productos. Generalmente*

las planificaciones las hacemos para dos semanas y ellos vienen, en ese tiempo, unas dos a tres veces, en algún caso una vez, porque no disponen de mucho tiempo y no tienen un sueldo para permanecer en la escuela”, añade la maestra.

### **Coordinación directa de sabios y maestros**

La coordinación con sabias y sabios para la implementación del plan de desarrollo curricular la realiza directamente la profesora o el profesor, de acuerdo al año de escolaridad y al plan anual trimestralizado, articulando temas culturales o del currículo regionalizado.



Juan Ollisco, del consejo educativo de la Unidad Educativa

El Palmar, dice que una vez elegidos los sabios, ellos han empezado a coordinar con los profesores, *“en las tardes se citaban para reunirse, para entrevistarse, ellos directamente coordinaban, entre profesores y sabios”*.

### **Rol de los directores en la incorporación de sabios en el proceso educativo**

El rol de los directores fue realizar el seguimiento correspondiente, evidenciando la incorporación de sabias y sabios en el proceso educativo y en la generación de productos en la unidad educativa. Constantemente motivaban a continuar con el trabajo, felicitando por su trabajo a la sabia



o al sabio y agradeciendo a la comunidad educativa por impulsar la implementación del currículo regionalizado.

*“Muchas veces nos sentamos a conversar con los sabios y nos cuentan sus conocimientos y les proyectamos cómo pueden continuar trabajando; desde nuestro punto de vista, orientamos nuevas cosas que pueden ir realizando. De la misma manera a los profesores se les motiva a seguir trabajando, a aprovechar al máximo los conocimientos que tienen los sabios y las sabias”, dice Weimar Arancibia, director del núcleo educativo de Pasopaya.*

Otro rol que cumplieron los directores en la coordinación con sabias y sabios fue gestionar recursos para concretar el trabajo pedagógico. *“Cuando se necesita algo, nosotros recurrimos a las instancias que corresponden para poder adquirir, solicitar o contar con los materiales que se necesitan”, explica el profesor Weimar Arancibia.*

### **Estrategias educativas para revalorizar conocimientos y saberes ancestrales**

Para la revalorización de los saberes y conocimientos ancestrales en el desarrollo curricular, sabias y sabios consideraron sus temas en los cuatro campos de conocimiento que señala el currículo regionalizado. Para ello, cada maestra o cada maestro priorizó los contenidos a abordar y coordinó internamente para no repetir temas, agrupando las temáticas según campos de conocimiento y contenidos a avanzar de acuerdo al año de escolaridad.

Sabias y sabios, poseedores de conocimientos empíricos, recurrieron a la práctica para la revalorizar sus conocimientos y saberes ancestrales. Cuando la clase estaba planificada para conversar de medicina natural, llegaban portando plantas medicinales para preparar infusiones y mezclas; cuando se trataba de tejido ancestral, venían con su telar e



implementos de tejido. Así ocurrió con todas las áreas. De igual forma recurrían a relatar historias y experiencias vividas que consideraban dignas de compartirse.

Las áreas estuvieron organizadas principalmente según las siguientes temáticas:

## 1. Medicina tradicional

Explicaban el uso del matico, la manzanilla, la wira wira, la muña y otras hierbas silvestres o cultivadas en huertos de la comunidad. Antes de las clases, el sabio o la sabia las recogía con ayuda de algunos niños y niñas. Normalmente se procedía al preparado de infusiones simples y en las próximas reuniones combinando



hierbas. La preparación se realizaba en la cocina (a leña) de las escuelas, con los cuidados necesarios del caso.

También en este proceso se elaboraba pomadas, utilizando eucalipto, molle y otras plantas con propiedades curativas, mezclando con vaselina inodora como excipiente. Las plantas las llevaba cada estudiante y el excipiente lo gestionaban los profesores.

Durante la elaboración, el sabio o la sabia explicaba las propiedades curativas de las plantas y su aplicación para cada tipo de enfermedad.

*“A mi curso ha venido doña Vicenta a enseñarnos de la medicina tradicional, nos ha enseñado a curarnos con las plantas y a hacer mates”,* comenta una estudiante de la Unidad Educativa de Armasi.

## 2. Tejido artesanal

Sabias y sabios, junto con la maestra o maestro, enseñaron a las niñas y niños a tejer en telar y a palillo. Como el uso del palillo no es conocimiento propio de la comunidad, sino que ha sido introducido de afuera, cada padre y madre de familia los puede adquirir para que sus hijos aprendan. Pero el tejido en telar, que es propio del lugar, muy pocas personas lo practican, y quienes lo practican necesitan transportar el instrumento de enseñanza.



En este caso, la sabia que enseña tejido lleva su telar a la escuela, otra sabia ha pedido que vayan a su casa; también hay padres y madres que han llevado el telar, que es grande y pesado, hasta la escuela para que sus hijos aprendan. La provisión de lana de diversos tipos, de acuerdo al tejido que se enseña, corre a cargo de cada familia. El producto acabado se lo llevan los niños a casa, aunque los últimos meses, puesto que la escuela ha logrado la provisión de lana, el producto acabado se queda para el aula. También se enseña el hilado de lana de oveja y cada estudiante lleva lana para aprender a hilar.

Entre los productos tejidos hay bolsones para cuadernos, ch'uspas [bolsas pequeñas], cubreasientos, unkus [ponchos pequeños], tukillas y manillas.

Este aprendizaje no sólo ha permitido el rescate de conocimientos en tejido y el conocimiento de las herramientas, sino también a adquirir la habilidad misma. Y estos procesos educativos se han articulado con otras temáticas de desarrollo curricular, como

los colores y figuras geométricas. Vicenta Yarhui, sabia de la comunidad Aramasi, dice: *“Con la profesora Karen los tejidos hemos explicado, yo les explicaba y los niños más grandecitos bien han hecho tukillas; con la profesora hemos enseñado colores, figuras, las puntas de los unkus también hemos hecho”*.

*“Ha venido una señora de la asociación de tejedoras; ella nos enseñó a hilar, a instalar la máquina de tejer, que es ese telar artesanal y las herramientas que se necesita, con todos sus nombres”*, recuerda un estudiante de la unidad educativa El Palmar.

### 3. Producción agrícola

Los procesos pedagógicos desarrollados articularon y fortalecieron otras estrategias educativas, como el proyecto socioproductivo. Durante estos procesos educativos, niños y niñas aprendieron y fortalecieron sus conocimientos en producción agrícola, articulados también a la producción para el consumo y el fortalecimiento nutricional de su almuerzo y desayuno escolar.



Participaron padres de familia que manejan adecuadamente sus parcelas familiares, a ellos fue que los profesores pidieron apoyo, aunque ese apoyo generalmente recae en los consejos educativos. Las prácticas que más se enseña son: preparación de suelos para carpa solar y huerto, de acuerdo a la especie a producir; otra práctica fundamental es el riego y tipos de riego (aspersión, goteo e inundación) que permitan el uso eficiente del

agua. Para la lograr la tecnificación del riego, los profesores y directores gestionan en otras instancias su apoyo para dotación de materiales. Otra práctica que se enseñan son los cuidados de las plantas en el proceso de crecimiento y producción, para que no les afecten las malezas o las inclemencias del tiempo.

Generalmente en los huertos se produce cebolla, lechuga, zanahoria, acelga, repollo y perejil, apio en menor escala. Dentro de la carpa, se prioriza el tomate y el pimiento morrón.

Primo Durán, sabio de la comunidad de Huaylla Pampa Alta, dice: *“Todo lo que está relacionado con el proyecto socioproductivo y sobre las herramientas para la producción enseñamos; sabemos ir con los niños y las maestras a sembrar, aporcar y fumigar a nuestros proyectos socioproductivos; a los niños les gustaba ir”*.

Una estudiante de Huaylla Pampa recuerda: *“Don Martín nos ha enseñado de las hortalizas, él nos dice así van a poner la semilla, así van a hacer; después viene a decirle a la profesora lo que vamos hacer en el huerto y para que no nos olvidemos”*. Otro estudiante de la Unidad Educativa El Palmar recuerda: *“Las herramientas de la agricultura nos han enseñado a tallar, a hacer cada parte de la herramienta”*.

#### 4. Música y danza

Se partió aprendiendo la música de las diferentes comunidades del municipio de Presto. Para la enseñanza de los instrumentos, se organizó el plan según temporada agrícola-festiva.

Los instrumentos musicales que se enseña a tocar son



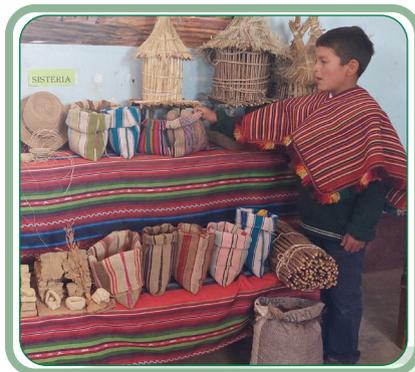
instrumentos del lugar y también se interpreta música propia. Los instrumentos están hechos con cañahuecas del lugar, contruidos por los mismos sabios y por las pocas personas que todavía saben para sus hijos. El instrumento que mayormente se toca en Presto es el ayarichi (un conjunto de cañas muy parecido a la zampoña, pero con un sonido particular), acompañado de caja y pinkillos. La música que se interpreta también se llama ayarichi, aunque también hay otras melodías propias de acuerdo a la temporada festiva, por ejemplo la fiesta de Santiago o de Guadalupe.

La interpretación de la música está relacionada con el área curricular correspondiente, así se contribuye al desarrollo de habilidades musicales. Como producto de este proceso, en cada unidad educativa se cuenta con un grupo musical que interpreta música de la comunidad o de la zona.

*“No cualquier instrumento se toca en cualquier tiempo, todo tiene su tiempo, según tiempo enseño”, dice Primo Durán, sabio de la comunidad Huaylla Pampa Alta. “Don Primo nos dice qué instrumentos se toca en los carnavales, en las fiestas, en Todosantos, así nos enseña; luego él se pone a tocar y nosotros vemos”, agrega un estudiante de esa comunidad. Por su lado, un estudiante de Aramasi dice: “La profe Mirian a nosotros nos ha hecho hacer instrumentos musicales y nos ha enseñado a tocar zampoña. Tenemos nuestro grupo de tocadores”.*

## 5. Artesanía, alfarería y cestería

Niños y niñas de las comunidades del proyecto han aprendido a elaborar productos artesanales aprovechando los materiales de su entorno. En muchos casos, no solo aprendieron ellos, sino también maestras y maestros fueron fortaleciendo estas habilidades, mediante lo cual se estableció



diálogos de aprendizaje con los sabios de la comunidad. *“He enseñado sobre las herramientas y cómo hacer vasijas de barro; muchos niños y profesores no sabían cómo se hacía, pensaban que solo era con barro”,* dice Vicenta Yarhui, sabia de Aramasi.

Sabias y sabios recurrieron a metodologías integrales, partiendo de la realidad que se vive en la comunidad, usando materiales de su entorno y conocimientos propios de su cultura. Así, los procesos de enseñanza-aprendizaje fueron teórico-prácticos y culminaron con un producto acabado.

Es importante mencionar que los maestros coordinaban y planificaban con la sabia o el sabio todas las sesiones, partiendo de la temática a desarrollar y estableciendo la estrategia más adecuada para el desarrollo de la clase, según el nivel de escolaridad de los estudiantes y las características y habilidades del sabio o de la sabia.

*“De acuerdo a los contenidos, el sabio o la sabia traía sus muestras, si tenía, o su material de trabajo; para que hagan los niños, les pedíamos que traigan de su casa; si no tenían, yo gestionaba ante Aclo o compraba”,* dice Karem Chambi, maestra de la Unidad Educativa El Palmar.

## 7.2.5 Aspectos políticos, culturales, económicos, sociales y de salud

La pandemia del covid-19 influyó en la incorporación de sabias y sabios a los procesos educativos que desarrollaron las escuelas de las comunidades de Huaylla Pampa Alta, Aramasi y El Palmar en el municipio Presto.

Por otro lado, pese a la pandemia, la iniciativa de incluir a sabias y sabios en los procesos de



enseñanza-aprendizaje es respaldada por la Ley de Educación “Avelino Siñani-Elizardo Pérez” (Ley N° 070). Es una estrategia pedagógica para cristalizar, al menos, dos objetivos referidos a las políticas de educación regular:

- F o r m a r integralmente a las y los estudiantes, articulando la educación científica humanística y técnica-tecnológica con la producción, a través de la formación productiva de acuerdo a las vocaciones y potencialidades de las regiones, en el marco de la intraculturalidad, interculturalidad y plurilingüismo (Art. 10; inc. 1.).



- Proporcionar elementos históricos y culturales para consolidar la identidad cultural propia y desarrollar actitudes de relación intercultural. Reconstituir y legitimar los saberes y conocimientos de los pueblos indígena campesinos, en diálogo intercultural con los conocimientos de otras culturas (Art 10; inc. 2).

Las maestras Roxana Miranda y Olga Huanca consideran que la participación de sabias y sabios comunitarios en los procesos educativos refleja que el carácter intracultural, intercultural y contextualizado de la educación boliviana está siendo aplicado en las escuelas del municipio

de Presto, y que la riqueza cultural de cada comunidad está siendo recuperada y fortalecida para que no se olvide y abandone.

La maestra Roxana Miranda comenta que la participación de sabias y sabios se define al elaborar los planes educativos; cuando se analiza y toman decisiones de cómo aplicar el enfoque de educación intra-intercultural y el currículo regionalizado quechua en el proyecto sociocomunitario productivo, el plan anual trimestralizado y los planes de desarrollo curricular. En suma, es una acción que refleja, por una parte, la aplicación de la política educativa nacional y, por otra, la decisión política de las comunidades quechuas de recuperar y revalorizar su identidad y cultura propia.

En cuanto a los aspectos culturales y económicos del contexto que posibilitan concretar esta iniciativa, uno de los sabios remarca que a las comunidades les interesa que su cultura no se pierda, y esto adquiere mayor importancia en las familias que se benefician de las potencialidades turísticas del Área Protegida El Palmar. *“A nosotros nos interesa mucho que no se pierda nuestra cultura, porque*



*somos un área turística y queremos que se promocióne más el turismo en El Palmar. Cuando vienen los turistas también quieren ver la cultura, las artesanías, las costumbres”, dice Emiliano Escalante, sabio de la comunidad El Palmar. “Como comunidad, somos parte turística del área protegida de El Palmar, vemos que es importante recuperar la cultura, la música, danza, vestimenta, comida y otros; y vemos que la escuela nos da esa oportunidad para que nuestros hijos aprendan y recuperen la cultura”, agrega Juan Ollisco, del consejo educativo de esa comunidad.*

En la gestión 2020, cuando se sufrió con mayor fuerza la pandemia del covid-19, las familias apelaron a la medicina tradicional para prevenir y atender los contagios al evidenciar que los establecimientos de salud no estaban bien equipados y tenían múltiples debilidades de atención. La emergencia sanitaria desencadenó una mayor valoración de los saberes ancestrales y, consiguientemente, mayor interés y respaldo a la incorporación de sabias y sabios en los procesos de enseñanza-aprendizaje por parte de las familias, maestros y autoridades comunitarias y educativas.

Rildo Mendoza y Weimar Arancibia, directores de las unidades educativas Rodeo El Palmar y Pasopaya, respectivamente, atestiguan que *“se ha visto que, en las comunidades, la gente ha recurrido más a la medicina tradicional para tratarse de diferentes afecciones, como el coronavirus”*. A partir de ello, en El Palmar, por ejemplo, se ha dado mucha importancia a la transmisión de saberes sobre medicina tradicional. *“En las unidades educativas se ha hecho tratamiento preventivo con plantas medicinales, sirviendo infusiones en horas del desayuno y en la merienda escolar y se ha capacitado a los consejos educativos para que den algún medicamento (hecho con hierbas) a los estudiantes; solo cuando había síntomas de resfrío, se empezaba un tratamiento con medicamento occidental”*, dice Rildo Mendoza.

Ambos directores añaden que durante los meses críticos de la pandemia, el gobierno municipal de Presto contrató un médico tradicional para capacitar en las comunidades educativas cómo tratar y aliviar los síntomas y el malestar de los contagios con covid-19; esta iniciativa ha contribuido a que las familias confíen más y busquen más apoyo del sabio de la comunidad para atender sus problemas de salud.



No obstante, el suceso que más favoreció la incorporación de sabias y sabios en los procesos de enseñanza en las escuelas de Presto fue la decisión de Fundación Aclo de impulsar la aplicación de la Ley Educativa N° 070 y el modelo educativo sociocomunitario productivo en el municipio.

*“Desde que ha entrado Fundación Aclo a trabajar, me han dicho que tengo que venir a la escuela. Yo no venía porque ya no tengo hijo estudiando; pero la profesora ha venido a pedirme que venga y yo he aceptado”,* señala Primo Durán, sabio de la comunidad de Huaylla Pampa Alta.

directores, maestras y maestros entrevistados también afirman que el empuje de Fundación Aclo fue determinante a la hora de incorporar los saberes ancestrales en los procesos educativos y para convocar a sabias y sabios a compartir sus saberes y experiencias en agricultura y ganadería con niñas, niños y adolescentes que asisten a las unidades educativas de Huaylla Pampa Alta, Aramasi y El Palmar, pues entre ellos existe el deseo de nutrirse de aprendizajes significativos de su comunidad para continuar estudios universitarios y técnicos y, sobre todo, para concretar sus proyectos de vida.



## VIII Proceso de aprendizaje

Si bien la Ley N° 070 determina incorporar los saberes ancestrales en el subsistema de educación regular, a la hora de implementar ese mandato en los territorios y las unidades educativas se presentan varias dificultades y escollos; las y los participantes de la experiencia en el municipio de Presto destacan las siguientes:

- A. La escasa disponibilidad de tiempo de comunarias y comunarios, que son potenciales sabios y sabias para trasladarse y desarrollar procesos de enseñanza-aprendizaje en las unidades educativas. Los directores señalan que *“las sabias y sabios no están a disposición de los maestros, solo cuando están con tiempo vienen”*.



es en temporada de siembra y cosecha, o cuando tienen algún trabajo comunitario. Maestras y maestros indican, por otra parte, que las madres y padres priorizan sus actividades productivas o laborales y dejan la responsabilidad educativa en manos de la escuela; esta circunstancia ha dificultado iniciar el proceso de incorporación de sabias y sabios en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

- B. La desconfianza y resistencia de varios padres de familia y comunarios a transmitir sus saberes. *“Muchos se hacen a los que no saben, dicen ‘no sé, no sé’, pero después hemos descubierto sus conocimientos”*, acota la maestra Eva Sacaca, de la unidad educativa de Aramasi. El factor que pudo haber generado mayor reparo en ejercer el rol de sabias y sabios es que el término

'sabio' se asocia a las expresiones quechuas 'yachaj' [el que sabe] o 'yachan ruwayta' [el que sabe hacer], que en la región son sinónimos de 'brujo' o se asocia con el que embruja, hace daño o cura daños. Estos aspectos fueron conversados en las reuniones comunales y llegaron a comprender la importancia de sus saberes para el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus hijos.

- C. La poca disposición de algunas personas para compartir sus conocimientos y saberes. Muchos argumentaban: *"Cómo yo voy a enseñar a otros lo que sé"*, según indica la maestra Karen Chambi, de Aramasi. Pero a partir de las explicaciones sobre el sentido y la finalidad de la participación de sabias y sabios en la enseñanza, más personas se fueron animando y ahora comparten sus conocimientos con entusiasmo y con desprendimiento.
- D. El poco valor que le da la comunidad a los saberes locales. Tanto madres como padres de familia y maestras y maestros no le dan valor al conocimiento local y no aprecian el aporte de sabias y sabios para mejorar la educación. Muchos pensaban que el trabajo de sabias y sabios era complementario o no era parte del proceso de formación de sus hijos. Según algunos directores, muchas madres y muchos padres de familia no valoraban o desprestigiaban su propia cultura y, por tanto, el rol del sabio local. Fue muy importante trabajar este tema en las reuniones comunales y revalorizar la importancia de la cultura que permanece aún viva. Además, quienes conocen bien este tema son los propios



comunarios y es muy importante que sean ellos mismos quienes impartan estos conocimientos a sus hijas e hijos.

## IX. Situación final

### 9.1 Cambios producidos

#### 9.1.1 Desde la perspectiva de sabias y sabios

Es importante resaltar que los cambios más visibles en las prácticas educativas, desde la óptica de sabias y sabios, es haber incorporado o coadyuvado en el descubrimiento de las habilidades musicales de niñas y niños, que llegaron a tocar instrumentos elaborados por ellos mismos, que han adquirido conocimientos de las



plantas medicinales, incluso llegando a elaborar sus propias medicinas naturales, y el conocimiento adquirido en tejido artesanal.

Estos conocimientos fueron plasmados y puestos en práctica, los mismos pueden ser verificados en la elaboración de su rincón cultural, museo cultural, conformación del grupo musical, sus huertos han ayudado en la mejora de su autoestima, reconociendo que ahora se muestran más comunicativos, seguros e identificados y orgullosos de su cultura.

Otro resultado visible es la corresponsabilidad lograda con madres y padres de familia para asumir todas estas actividades de manera activa y participativa, lo que genera cambios positivos en los procesos de enseñanza-aprendizaje de los niños. *“Ahora ya vienen más a ver lo que trabajamos, los ‘juntas’ también, en su turno, se acercan a ver, a veces se ponen a ayudar”,* dice Primo Durán.

### 9.1.2 Desde la perspectiva de maestros y maestras

Profesoras y profesores resaltan que las y los estudiantes han empezado a generar conciencia cultural en las áreas musical, artesanal, gastronómica y medicinal, según usos y costumbres tradicionales. *“Los niños empezaron a tocar los instrumentos musicales, han conocido las comidas típicas de la comunidad, la combinación de colores a través de los tejidos y de sus vestimentas”,* dice al respecto la profesora Olga Huanca.



Otro aspecto de importancia es la participación activa de las sabias, los sabios, madres y padres de familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus hijos; todo eso los hace involucrarse más en los procesos de planificación educativa.

### 9.1.3 Desde la perspectiva de los consejos educativos

Los consejos educativos resaltan como aspectos positivos del proceso todo aquello que permita recuperar la cultura local, en música, artesanía, alfarería, cestería, tejidos, medicina tradicional, etc. Es lo que observa Daniel Choque, del consejo educativo de Aramasi: *“Veo que cada profesora tiene en su curso todo el material*



trabajado; una profesora tiene sus medicinas tradicionales y tiene hasta un huertito pequeño de plantas medicinales; otra profesora ha hecho tejidos; otros han hecho herramientas de agricultura y para guardar los productos, la otra profe está enseñando a tocar instrumentos musicales, artesanías con barro y cestería”.

#### 9.1.4 Desde la perspectiva de los directores

Para los directores, la incorporación de sabias y sabios tiene gran relevancia en la práctica educativa, lo que conlleva a que los estudiantes vivan el proceso enseñanza-aprendizaje desde una realidad cultural real y palpable.



*“Es más significativo el aprendizaje, ya no solo por parte del maestro, sino por el trabajo del sabio; es más motivador, porque los estudiantes conocen y viven a diario y la enseñanza se hace más real”*, señalan los directores Rildo Mendoza y Weimar Arancibia.

#### 9.1.5 Desde la perspectiva de niñas y niños

Las niñas y los niños enumeran y concretan lo que han aprendido: a tocar instrumentos de su comunidad, a conocer la medicina natural e incluso a tener conocimiento del tratamiento para tratar el covid-19. Hay niñas que están aprendiendo a tejer en telar, usando diseños reflejan de la cosmovisión quechua.



Así también, han ido incorporando conocimientos relacionados a la

producción en los huertos escolares. Como resultado, están empezando a valorar el consumo de alimentos saludables y benéficos para la salud.

## 9.2 Beneficios

Uno de los beneficios, relacionado con la revalorización de saberes y conocimientos de la cultura quechua, ha sido, sin duda, el desarrollo de habilidades y cualidades relacionadas. *“Lo que más me gusta es que los estudiantes desde la escuela vayan aprendiendo y practicando la cultura, para que no se pierda”*, dice el sabio Primo Durán, de Huaylla Pampa Alta.



*“Ha mejorado el aprendizaje de los niños, basado en los conocimientos y saberes de los sabios y de madres y padres de familia”*, dice la maestra Olga Huanca, también de Huaylla Pampa Alta.

Evidentemente, los principales beneficiarios del trabajo con sabias y sabios han sido las niñas y los niños de las comunidades. Si la práctica fomenta el rescate de saberes culturales, el aprendizaje resulta más significativo. Así, las sesiones educativas de sabias y sabios han promovido la integración de la comunidad y la familia en los procesos educativos. Además, la comunidad en su conjunto



se benefició porque los conocimientos no solo fueron transmitidos a las niñas y niños sino irradiados en los hogares; con ello se genera un

aprendizaje intergeneracional y así se va evitando la pérdida de saberes y prácticas de la comunidad.

*“Nuestros hijos han aprendido a leer y a escribir sabiendo la forma en que trabajamos, las cosas que hacemos, las costumbres como las fiestas, el tejido, la artesanía. Hasta están aprendiendo a tocar instrumentos musicales y con esa ayuda entonamos los himnos y otras canciones en los festivales”,* dice el encargado del consejo educativo de Huaylla Pampa Alta.

Por tanto, como resultado de las sesiones con sabias y sabios de las comunidades se puede mencionar el aprendizaje práctico de parte de niñas y niños, tomando en cuenta que ellos construyeron los huertos escolares y en esos espacios aprendieron a producir sus hortalizas para diversificar su alimentación, elaborando además los calendarios cíclicos donde se rescata las señales y los códigos de la vida en la comunidad; en los rincones y museos culturales aprendieron algo de medicina natural, de música, de culinaria, de tejido y de elaboración de herramientas agrícolas.



*“El conocer su cultura les ha despertado emoción, porque ahora ya hacen sus propias herramientas; entre niños han podido compartir los conocimientos y experiencias que traen desde casa”,* dice la profesora de la comunidad Aramasi. El sabio de la comunidad de Huaylla Pampa agrega: *“A un principio, los estudiantes tenían miedo, ahora ya no tienen miedo, preguntan; y si no pueden, también me dicen. Lo que más me gusta es que los estudiantes, ya desde la escuela, vayan aprendiendo y practicando la cultura para que no se pierda. El beneficio es que la escuela ha pintado: tenemos dos calendarios en*

la escuela, uno se ha hecho con Aclo". Emiliano Escalante, sabio de la comunidad El Palmar, también valora los productos del proceso: *"En la escuela tenemos un gran calendario pintado por meses, ahí está reflejada toda nuestra vida. También tenemos el minimuseo cultural, igual ahí se habla de las comidas, los productos, las medicinas, las herramientas, los tejidos, la vestimenta y los instrumentos de música. Con estos dos trabajos nos queremos proyectar a un punto turístico, eso tenemos que hablar, ojalá nos acepten, porque ahí tenemos una riqueza cultural de la comunidad y lo mejor es que está trabajada por los niños"*.

- Entre los beneficios, se puede mencionar que ha mejorado el aprendizaje de niños y niñas basado en los conocimientos y saberes de sabios, sabias, madres y padres de familia, para contextualizar la educación y empezar por lo que los estudiantes conocen y saben.
- El interés por conocer su cultura ha permitido que construyan sus propias herramientas y compartir en sus casas los conocimientos y experiencias que adquieren en la escuela. El proceso ha despertado mayor interés por la investigación. Por ejemplo, los niños querían tener conocimiento sobre la mayor cantidad posible de plantas medicinales y se esforzaban por explicar de la mejor manera el tema. *"Ahora ellos tienen mucho conocimiento sobre medicina tradicional, ya saben cómo curarse o prevenir enfermedades"*, afirma la profesora Eva Sacaca.



- Padres y madres de familia se han involucrado en la práctica pedagógica.
- Los productos obtenidos de los procesos educativos permiten en establecer un punto turístico de la comunidad.
- Niñas y niños mejoran su autoestima y se expresan mejor, recuperando su idioma materno. Con esos beneficios, se reconoce el trabajo de sabios y sabias.

- Niñas y niños han aprendido a leer y a escribir tomando ejemplo práctico de la forma en que se trabaja en la comunidad, de su cultura, de sus fiestas, del tejido y la artesanía. Incluso están aprendiendo a tocar instrumentos musicales para tocar himnos en actividades cívicas y canciones en las festividades.



- Niñas y niños están adquiriendo conocimientos adicionales que se interconectan con el proceso enseñanza-aprendizaje; se trata de valiosos conocimientos ancestrales que pueden ser usados para desarrollar



proyectos productivos que les podrían beneficiar de manera personal y comunitaria.

- Ya se cuenta con un minimuseo cultural en las unidades educativas, elaborado por maestras, maestros y estudiantes con apoyo de sabias y sabios. Así también tienen sendos calendarios pintados en sus paredes. Todo esto puede ser un atractivo turístico de la comunidad, aunque se encuentra todavía en proyecto.

Otro beneficio que agregan maestros y maestras a todo este proceso está ligado con el apoyo, compromiso e interacción directa que ellos sostienen con sabias, sabios y estudiantes, posibilitando que surja el gran interés de niñas y niños para trabajar de esta manera. Por otro lado, madres y padres de familia han empezado a valorar tal participación, puesto que permite conservar la cultura propia y producir nuevos saberes y conocimientos.



Al finalizar esta fase de apoyo a la incorporación de sabias y sabios en los procesos de enseñanza-aprendizaje en las unidades educativas de Huaylla Pampa, Aramasi y El Palmar, las personas entrevistadas han logrado identificar algunos cambios o tendencias en aspectos políticos, culturales, económicos y sociales en el ámbito local.

En primer lugar, señalan que hay mayor disposición y compromiso de parte de las familias y comunidades para apoyar la incorporación de sabias y sabios en los procesos de enseñanza-aprendizaje y para fortalecer la participación social comunitaria en la educación regular.

*“Se ve mayor interés de la profesora para enseñar nuestra cultura en la escuela, porque si no me hubiera dicho [invitado], no habríamos*

*enseñado nada. A principio nadie quería apoyar, la comunidad no mostraba interés, pero ahora, viendo el trabajo de sus hijos, ya está participando más la comunidad”,* señala Primo, sabio de la comunidad Huaylla Pampa. La maestra Karen Chambi, maestra de la Unidad Educativa Aramasi, añade: *“Ahora vemos que hay mayor interés porque hemos informado a los padres de familia en las evaluaciones comunitarias y les hemos demostrado en las ferias educativas; desde entonces el interés va creciendo en relación a la participación de sabios y sabias”.*

Pese a que aún prevalece cierta resistencia a la participación comunitaria en los procesos de enseñanza-aprendizaje, también se constata el fortalecimiento del compromiso y del empeño de maestras y maestros de las unidades educativas para revertir la resistencia de sabias y sabios y comprometerlos en participar en la enseñanza escolar. Dice la profesora Karen Chambi: *“Ha sido por la constancia de las profesoras, a pesar de que al principio no podíamos comprometer la participación de los sabios en la educación, aun así; no nos hemos quedado atrás, hemos seguido buscando otras estrategias de trabajo. La constancia nos ha permitido continuar y en el proceso se han ido incorporando los sabios y las sabias y ya nos han ayudado de mejor manera”.*

Daniel Choque, del consejo educativo de la comunidad Aramasi, agrega: *“La comunidad es muy trabajador,; cuando dice que va hacer algo, ese rato lo hace, como los trabajos de mejorar el huerto, instalar agua y otros trabajos fuertes, así lo hacen; pero falta valorar el trabajo de enseñar, ahí estamos débiles; las profesoras son las que impulsan, ellas directamente hablan con las familias para que enseñen a los niños”.*



# X. Conclusiones y hallazgos

## 10.1 Conclusiones

### 10.1.1 Desde la perspectiva de los sabios y sabias

Las sabias y los sabios concluyen que este proyecto ha generado cambios significativos a nivel personal, emocional, actitudinal y cultural. Por ejemplo, que los estudiantes pongan mucho interés al aprender o que, como producto del proceso, ahora se cuente con un minimuseo cultural y un calendario en las unidades educativas, productos que también son atractivos turísticos.

### 10.1.2 Desde la perspectiva de los niños y las niñas

Las niñas y los niños reconocen haber aprendido muchas cosas nuevas e interesantes de su propia cultura, como, por ejemplo, tocar instrumentos, o conocer alguna medicina tradicional, el valor nutricional de las hortalizas, a tener idea del tejido artesanal y poder elaborar herramientas sencillas de uso diario para trabajar la tierra. De este modo están interiorizando que su cultura es parte de ellos y ellas y tienen que cuidarla.

### 10.1.3 Desde la perspectiva de los maestros y las maestras

Las y los maestros afirman que el trabajo con sabias y sabios ha servido para potenciar el proceso de enseñanza-aprendizaje contextualizando conocimientos significativos para las y los estudiantes. Gracias a ello se está revalorizando la identidad cultural, recuperando los saberes y conocimientos de la comunidad e incorporando a las familias en la educación de sus hijas e hijos.

### 10.1.4 Desde la perspectiva de los consejos educativos (ex juntas escolares)

Los consejos educativos consideran que el trabajo con las sabias y sabios han contribuido a recuperar los conocimientos y saberes ancestrales y han desarrollado nuevos conocimientos desde la práctica-teoría-práctica, lo cual se refleja en la mejora de la autoestima, identidad

cultural y la emergencia de grupos de música en las escuelas. De igual forma, señalan que la intervención de sabios y sabias ha facilitado el trabajo de padres y madres de familia en el hogar, porque al adquirir conocimientos, los niños y las niñas retornan al hogar con un cúmulo de nuevas habilidades y saberes sobre diferentes aspectos de la cultura y pueden entablar diálogo con sus familiares.

En todos estos resultados, se aprecia la adecuada coordinación de maestras y maestros con sabios y sabias, familias y consejos educativos.

### **10.1.5 Desde la visión de los directores de núcleo**

Los directores de núcleo aseveran que con el trabajo de las y los sabios se ha logrado plantear una educación que parte de la realidad de la comunidad y logra resultados significativos. Puesto que sabias y sabios han demostrado su predisposición a compartir sus conocimientos en la práctica educativa, se ha logrado fomentar el rescate de saberes y conocimientos ancestrales.

## **10.2 Hallazgos**

- Sabias y sabios de las comunidades socializaron sus conocimientos sin ningún orgullo personal a niñas y niños de las unidades educativas.
- A pesar de ser denominados con el término, probablemente despectivo, de 'jampiris' ["curanderos", en castellano], sabios y sabias lograron transmitir valiosos conocimientos en herbolaria y medicina tradicional, merced al compromiso que asumieron con la comunidad y la educación.
- También incorporaron diferentes plantas medicinales a sus saberes y conocimientos ante la propagación de la pandemia del covid-19. Aquí se mostró la participación de toda la comunidad, y las niñas y los niños fueron quienes asimilaron esos conocimientos.

## XI. Lecciones aprendidas

### **Sabias y sabios:**

Para profundizar en el desarrollo de los procesos educativos o sesiones educativas se hace necesaria una mayor coordinación con maestras y maestros.

Los procesos de enseñanza se los debe prever de acuerdo a los tiempos disponibles de sabias y sabios, para no perjudicar en sus responsabilidades laborales (siembra, cosecha, pastoreo, etc.).

Es necesario motivar a todos los miembros de la comunidad para que deseen y puedan compartir y transmitir sus conocimientos y habilidades.

Es altamente necesario continuar desarrollando estas y otras estrategias educativas similares, puesto que así se articula realmente a la comunidad con la escuela.

### **Niñas y niños:**

Hay que seguir fortaleciendo los aprendizajes y habilidades en el rescate de los saberes y conocimientos de cultura.

Se recomienda programar sesiones educativas diferenciadas, según el nivel de escolaridad de las y los estudiantes.

### **Profesoras y profesores:**

Se debe plantear como tarea de largo alcance y de importancia fundamental valorar integralmente los conocimientos de las sabias y los sabios de las comunidades y establecer su rol en la educación y formación de niñas y niños.

Es necesario identificar en el plan anual trimestralizado las temáticas a coordinar y desarrollar con sabios y sabias.

Se sugiere optimizar al máximo el tiempo que sabios y sabias dedican a los procesos educativos.

Aprovechar los conocimientos de sabias y sabios no solo en las sesiones educativas en que participan, sino ampliar a otras áreas de la vida comunitaria.

Articular las temáticas planificadas con las y los sabios con otros contenidos que se tienen que abordar en el plan anual trimestralizado.

Organizar bien el tiempo y la estrategia de intervención de la sabia o el sabio, articulando los conocimientos transferidos con la investigación. *“La idea es no quedarnos solo con el conocimiento del sabio, sino ir más allá. Grabar la información en audio, hacer videos y comparar, seguir investigando”*, explica Karen Chambi, maestra de la Unidad Educativa Aramasi.

Realizar procesos sólidos de sensibilización en el ámbito comunal para lograr la participación comprometida de sabias y sabios.

Diversificar la participación de sabias y sabios según las temáticas a abordar.

Fortalecer los conocimientos de sabios y sabias con otros materiales educativos, según la temática a abordar, *“tal vez proporcionando material para que ellos se informen y preparen su exposición para enseñar de mejor forma”*, sugiere Karen Chambi, maestra de la Unidad Educativa Aramasi.

Realizar la sistematización multimedia (fotos, video, etc.) de los procesos educativos donde participan sabias y sabios, para lograr su mejor aprovechamiento, articularlos con otros contenidos y transmitir a otros estudiantes.

### **Consejos educativos (ex juntas escolares):**

Capacitar o sensibilizar a madres y padres de familia para que se preste la debida importancia al rescate de la cultura.

Informar a la comunidad sobre los avances y participación de sabias y sabios en los procesos educativos.

Diversificar la participación de sabias y sabios según la temática. *“Después, tal vez se tendría que mantener un sabio para asesorar por curso, porque no todo sabe una persona, pero tendríamos que hablar bien con ellos”,* dice Karen Chambi, maestra de la Unidad Educativa Aramasi.

### **Directores de núcleo:**

Seguir implementando los rincones culturales y calendarios cíclicos porque son estrategias metodológicas que facilitan la concreción curricular.

Capacitar a los maestros en abordaje y concreción curricular de la interculturalidad.

Capacitar a madres y padres familia sobre el currículo regionalizado para una mejor comprensión del trabajo a realizar.

Capacitar a sabias y sabios sobre estrategias de enseñanza-aprendizaje, para lograr una mejor transmisión de sus conocimientos.

### **Recomendaciones**

#### **En relación a la motivación y reconocimiento a sabios y sabias**

Después de revivir la experiencia de la participación comunitaria de sabios y sabias en el proceso pedagógico, cabe recomendar lo siguiente:

1.- Es necesario profundizar esta participación, sensibilizando a la comunidad sobre la importancia de contar con una educación contextualizada a la realidad. Esto implica partir de la vivencia diaria de niños, niñas y adolescentes y que esa vivencia se traslade a los contenidos que se debe desarrollar en el proceso enseñanza-aprendizaje, en el marco del currículo regionalizado. Todo esto, además, hace más significativo el aprendizaje, facilita la apropiación de contenidos y su aplicabilidad a otros contextos. *“Sugiero concienciar a la comunidad educativa para que se dé cuenta de que la educación debe partir de las cosas que se hace y se vive cada día; no sólo es aprender las cuatro*

*operaciones de la aritmética, sino articular esto con la cotidianidad. Así se logra la educación contextualizada y significativa, porque en la cultura ya están todos los conocimientos de los campos y áreas, solo que en la educación los complementamos y los estructuramos”, dice al respecto la profesora Karen Chambi.*

2.- Desde la comunidad, se debe concienciar y valorar los conocimientos ancestrales que de a poco se están perdiendo por falta de diálogo intergeneracional entre las personas que saben (la mayoría son personas de la tercera edad) con jóvenes y niños. Se debe hacer sentir que el conocimiento de cada sabia o sabio es vital para una educación contextualizada y que será importante para la formación de las nuevas generaciones. Asimismo, es necesario recompensar el trabajo que realizan sabios y sabias. Por un lado, puede ser una recompensa material, en especie, como las canastas familiares que sirven para que el sabio o la sabia pueda compartir un poco de alimentos con su familia. Por otro lado, un reconocimiento honorífico o un incentivo mediante acciones públicas de reconocimiento, de premiación, para que la comunidad reconozca la importancia de esa participación y valore los conocimientos y saberes ancestrales.

También se les puede otorgar una certificación pedagógica que evidencie sus conocimientos y saberes además de su experiencia y voluntad de transmitir a otras generaciones sus conocimientos y saberes.

### **En relación a la capacitación de sabias y sabios**

La capacitación se plantearía en dos sentidos. Uno en relación al fortalecimiento de sus conocimientos y saberes y el otro en relación a su orientación sobre el desarrollo curricular.

Para fortalecer el conocimiento de sabios y sabias se requiere apoyo de expertos del área o generar espacios de intercambio de experiencias con sus pares, así se fortalecería de mejor manera el desempeño del sabio o la sabia; además, y de manera indirecta, se lograría mayor compromiso de participación en el proceso pedagógico.

En todo caso, es menester que sabios y sabias reciban capacitaciones u orientaciones pedagógicas para desarrollar las clases junto con los profesores, porque la concreción curricular no se refiere solo a dar cobertura en la clase sino que es parte de todo un proceso de implementación curricular. Además, en lo posible, se debe proveer material para que el sabio o la sabia pueda preparar previamente su clase o la transmisión de sus conocimientos y saberes.

### **En relación al proceso de planificación curricular**

Es muy necesario contar con una adecuada planificación curricular que contemple contenidos, materiales requeridos y tiempos para concretar un adecuado plan de desarrollo curricular y, de acuerdo a ello, planificar la participación del sabio o la sabia con los temas que contribuirán a los contenidos programados. Esto permitiría el máximo aprovechamiento de su tiempo, lo cual conllevaría la implementación eficiente del plan de desarrollo curricular.

Una maestra lo explica así: *“Lo que pasa es que el sabio no conoce el proceso pedagógico, cómo se tiene que abordar una clase, él se va más a la práctica. Entonces el o la docente tienen que indicarle todo el proceso, porque cuando no se tiene una buena planificación, el sabio viene, explica su tema y se va, y la clase se acaba en minutos, pero una clase bien planificada con contenido bien definido, permite aprovechar al máximo los conocimientos”.*

### **Incidencia en políticas educativas**

La implementación de estrategias metodológicas para la concreción del currículo regionalizado ha generado bastante motivación y expectativa en la comunidad educativa protagonista de esta experiencia.

Motivación porque paulatinamente se ha generado mayor participación de sabios y sabias en el proceso educativo, y esto ha permitido contar con espacios culturales que reflejan la cultura viva de la comunidad, con proyectos socioproductivos, con los calendarios cíclicos de la vida comunitaria que evidencian la forma de vida de acuerdo a las diferentes temporadas del año. Expectativa porque estas comunidades se encuentran cerca del Área Protegida “El Palmar” y eso permite

promocionarlas como puntos turísticos. A ello se podría contribuir planificando y haciendo incidencia en políticas educativas que logren realmente una educación intercultural y que impulsen el turismo desde las unidades educativas, fortaleciendo los conocimientos de niños y niñas como guías de turismo y para que el trabajo del sabio y la sabia sea reconocido.

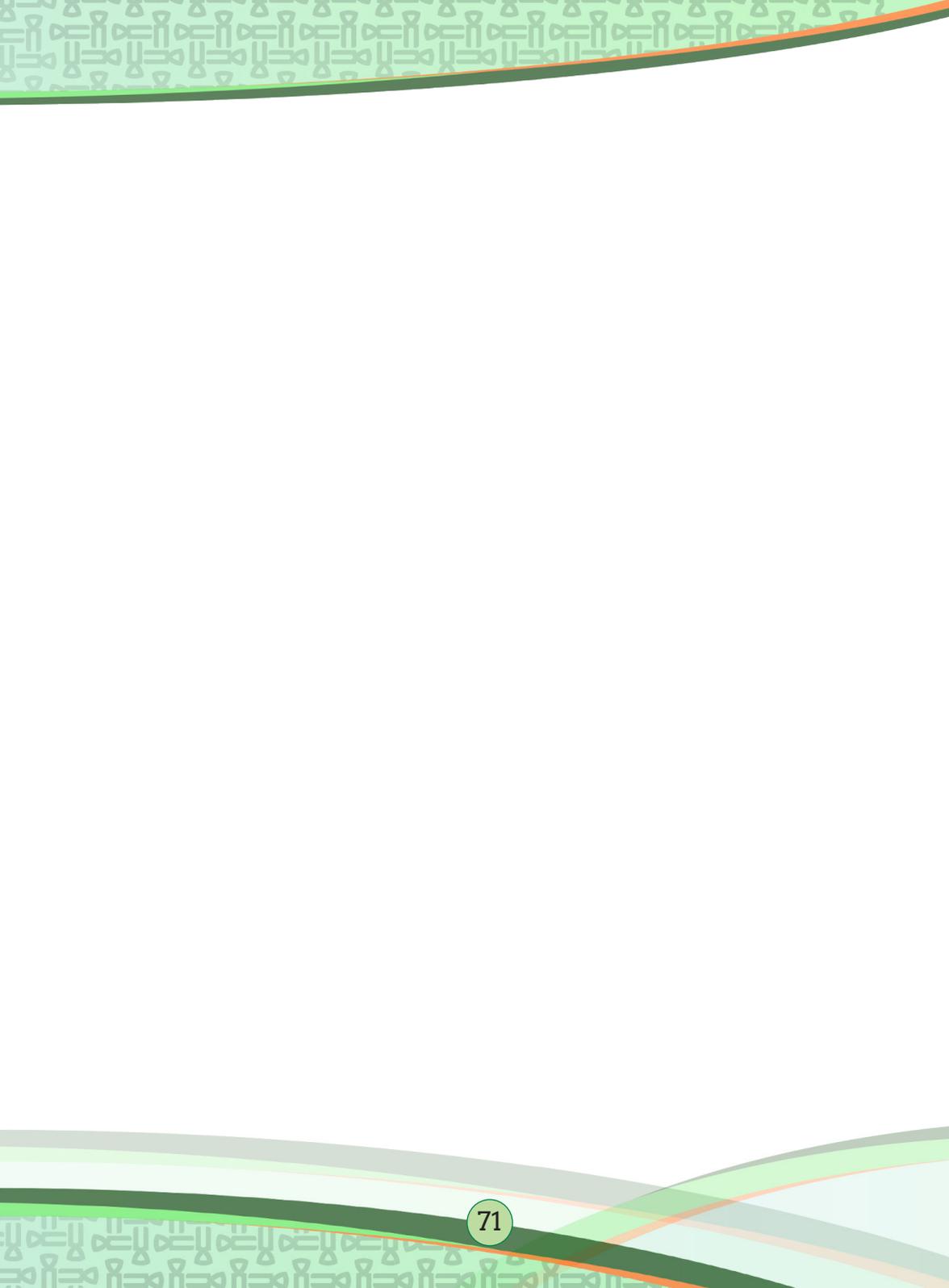
### **En relación a la participación comunitaria**

Aun queda por profundizar el trabajo con la comunidad para lograr una percepción cabal de lo que es la educación intercultural y no se califique como retroceso lo realizado con las sabias y los sabios. *“Porque cuando hablamos de cultura, aún piensan que les queremos hacer retroceder, volver atrás y quedarse ahí; no lo toman como un factor de desarrollo y de aprendizaje significativo”*, manifiesta al respecto la profesora Karen Chambi.

Para lograr mayor participación comunitaria en el proceso educativo, se recomienda realizar un diagnóstico de los conocimientos y saberes de cada padre y madre de familia, porque cada quien tiene saberes y habilidades diferentes (gastronomía, artesanía, música, agricultura, etc.). Luego de ello se podría seleccionar a las personas idóneas para incorporarlas al proceso educativo o para organizarlas y asignarles contenidos que puedan desarrollar.

Para no despertar recelos con los términos de ‘sabios’ y ‘sabias’, se debe socializar el modelo educativo sociocomunitarios productivo enmarcado en la Ley N° 070 “Avelino Siñani-Elizardo Pérez”, que resalta el significado de “sabio” o de “sabia”.

Los conocimientos y saberes así recuperados no deben quedarse en mero pretexto de avance de contenidos, sino se los debe difundir en textos y otros materiales que recojan la investigación y los aprendizajes logrados por niños, niñas y adolescentes con el apoyo de sabios y sabias.





## ACLO DIRECCIÓN GENERAL

Calle Loa N 602. Telfs.: (591-4)6462213/6454248  
Fax: 64-62618 - WEB: [www.aclo.org.bo/](http://www.aclo.org.bo/)  
Email: [aclogeneral@aclo.org.bo](mailto:aclogeneral@aclo.org.bo)  
Sucre - Bolivia

## REGIONAL ACLO CHUQUISACA

Calle Guillermo Loayza N 274.  
Telfs.: (591-4) 64-52230 / 64-39597  
Fax: 64-62453  
Email: [aclochuquisaca@aclo.org.bo](mailto:aclochuquisaca@aclo.org.bo)  
Radio AM (600) y FM (101.5) ACLO Chuquisaca  
Telfs.: (591-4) 6441665 / 6460422  
Sucre - Bolivia



LED SERVICIO DE  
LIECHTENSTEIN  
PARA EL DESARROLLO

EDUCACIÓN en VOZ ALTA  
promoción y responsabilidad social

